



REVISTA ENERO 2021

Espíritu Sanmarqueño



**CON UNIÓN Y TRABAJO FORJEMOS,
COMPAÑEROS DESTINO INMORTAL
A SAN MARCOS UN HIMNO CANTEMOS,
SEA DE GLORIA Y HONOR SIN IGUAL**

**ASOCIACIÓN NACIONAL DE EXALUMNOS
"EMILIANO ZAPATA" DE LA
ESCUELA NORMAL RURAL "GRAL. MATÍAS RAMOS
SANTOS" DE SAN MARCOS, LORETO, ZAC. A.C.**

ESPÍRITU SANMARQUEÑO:

(PRECEPTOS)

- 1.- SENTIDO DE RESPONSABILIDAD.
- 2.- APEGO IRRESTRICTO A LA VERDAD.
- 3.- INSOBORNABLE AMOR A LA LIBERTAD.
- 4.- ACENDRADO AMOR A LA PATRIA.
- 5.- RESPETO A LA DIGNIDAD HUMANA.
- 6.- VOCACIÓN DE SERVICIO.
- 7.- VINCULACIÓN A LAS LUCHAS POPULARES.

MESA DIRECTIVA:

PRESIDENTE: HALLIER ARNULFO MORALES
DUEÑAS

SECRETARIO: VÍCTOR MANUEL FERNÁNDEZ
ANDRADE

TESORERO: GREGORIO LÓPEZ DURÁN

VOCAL: JESÚS HERACLIO SILVA MARTÍNEZ.

CONSEJO EDITORIAL

GUILLERMO OROZCO RODRÍGUEZ +
GREGORIO LÓPEZ DURÁN
LUIS ARTURO MONTOYA C.
J. GUADALUPE DOMÍNGUEZ LUNA
ANTONIO ORTIZ GARAY

DISEÑO EDITORIAL:

XÓCHITL CITLALI ORTIZ CASTILLO

PRESENTACIÓN

Inmersos en esta pandemia del Covid-19 que ha arrebatado la vida a muchísima gente, hermanos nuestros, también han dejado el plano terrenal y pensamientos de incredulidad entre los que aún estamos, hermanos sanmarqueños que dieron todo su esfuerzo y empeño en poner en alto el nombre de nuestra gloriosa Alma Máter, a ellos nuestro agradecimiento, nuestros recuerdos y nuestro homenaje en este número de la revista digital Espíritu Sanmarqueño que cuatrimestralmente estará editando nuestra Asociación.

Hablar del “espíritu sanmarqueño” es hablar de la esencia de quienes nos formamos en las inolvidables aulas de nuestra Escuela Normal Rural “Gral. Matías Ramos Santos” de San Marcos, Loreto, Zac., pues sus preceptos son una filosofía de vida, con valores bien definidos que llevamos grabados en nuestra mente y corazón, los cuales proyectamos en los ámbitos estudiantil, laboral, social y familiar, es decir, quienes aquí nos formamos somos profesionistas de la educación comprometidos en principio con nosotros mismos, con nuestros alumnos, con nuestra sociedad y con nuestra Patria, siendo íntegros en toda la extensión de la palabra.

Ser responsables de nuestros actos y de sus consecuencias es el primer pensamiento de nuestro espíritu sanmarqueño, pues lo que hagamos bien o mal, traerá consecuencias, por lo que en principio somos responsables de nuestra integridad física, mental, moral y emocional, por ello debemos educar más allá de los contenidos, con nuestro ejemplo y con sabiduría, la cual se adquiere con la experiencia que dan los libros, los años y la relación de los hombres con sus semejantes.

Es difícil enfrentar la realidad cuando la formación docente ha sido pobre, pero cuando es fortalecida por buenos maestros y con responsabilidad por parte del estudiante, la realidad se torna en un reto para el novel educador, tomando a ésta como la oportunidad



para crecer mejorando su entorno social, quienes así lo hemos asumido, habremos sido afortunados, porque se han dado casos donde a punto de terminar la carrera, la vida se les escapó en un momento.

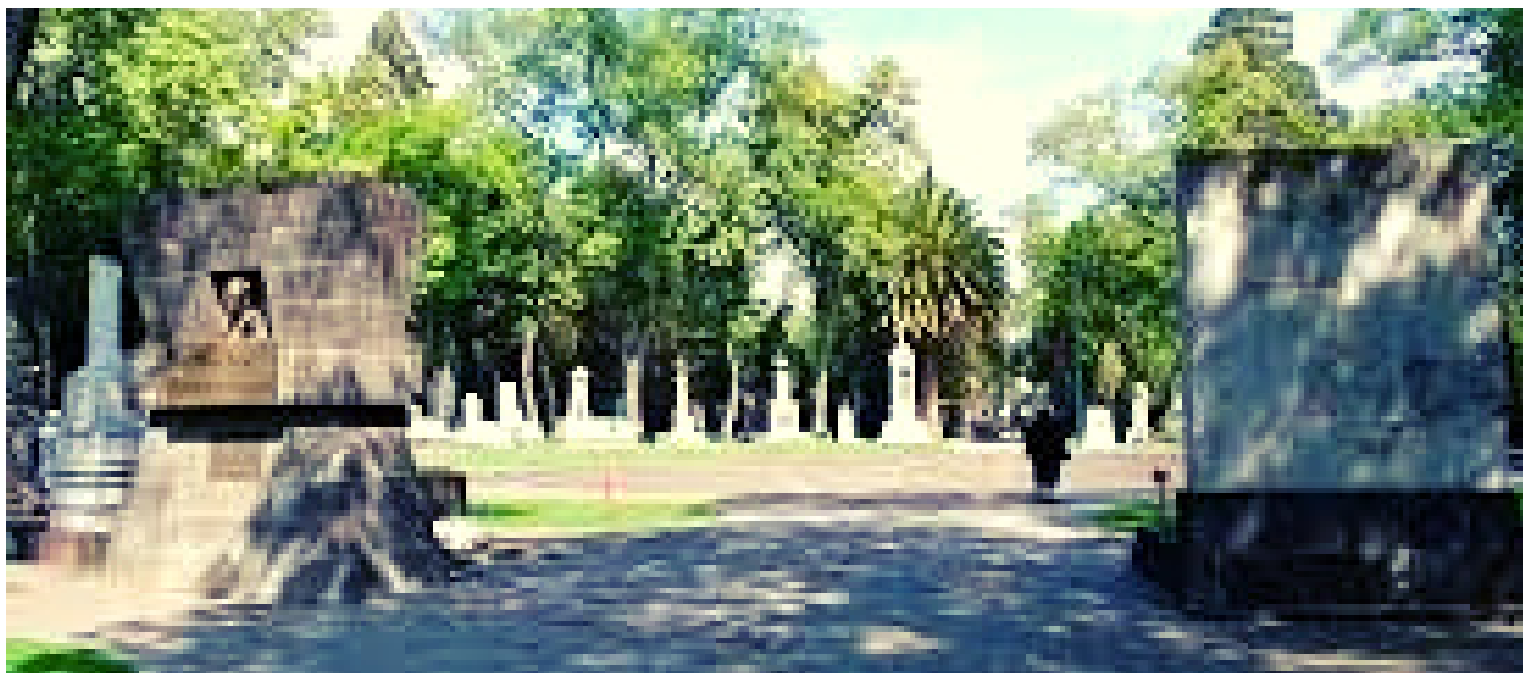
Por todo lo anterior, este poema que es la vida y el tiempo que vivimos en nuestro inolvidable internado, debemos valorarlo, pues las vivencias que guarda nuestra memoria son irrepetibles: el llamado a levante con la grandiosa banda de guerra, las clases, el disfrutar con la amistad de compañeros de otras regiones, saborear un rico bolillo en el comedor, el paseo por la alameda y esa vista en perspectiva del maravilloso Edificio Central, no tienen precio.

Saludos virtuales para tod@s sanmarqueñ@s de ayer, de hoy y de siempre.



LA ROTONDA DE LOS COAHUILENSES DISTINGUIDOS, ROTONDA DEL OLVIDO Y DE PROPUESTAS FACCIOSAS

GUILLERMO OROZCO RODRÍGUEZ, GEN. 1977



El 13 de mayo de 2010 el gobernador de Coahuila, Humberto Moreira, se burló de la familia del Profesor Valdés y de muchos maestros egresados de escuelas normales rurales.

Su nombre oficial es “Rotonda de Coahuilenses Distinguidos”, pero aún subsiste el enunciado que enmarca dicho apartado en el Panteón Santiago de la Capital del Estado de Coahuila, que reza: “Rotonda de los Hombres Ilustres”. Y efectivamente, son 26 tumbas las que se encuentran ocupadas por hombres sobresalientes del Estado de Coahuila, algunos de ellos cuyo traslado se debió a intereses

ideológicos o facciosos del gobernador en turno.

Esos 26 ciudadanos que a partir del 15 de febrero de 1910, fecha en que se emitió el Decreto No. 1118, por el XXI Congreso Constitucional de Coahuila, y que han merecido la distinción de que sus restos reposen en dicho recinto, se clasifican en: Nueve educadores: Apolonio M. Avilés, José García Rodríguez, Rubén Moreira Cobos,

Leopoldo Villarreal Cárdenas, Carlos Espinoza Romero, José Rodríguez González, Severino Calderón González, Federico Berrueto Ramón e Ildefonso Villarello Vélez; Un filántropo: Antonio Narro Rodríguez; Un pintor: Rubén Herrera Flores; Un poeta: Manuel Acuña Narro; Dos ex Gobernadores: Nazario S. Ortiz Garza y Óscar Flores Tapia; Un historiador: Carlos Pereyra Gómez; Cuatro Generales revolucionarios: Adolfo Huerta Vargas, Jesús Carranza Garza, Lucio Blanco Fuentes y Vicente Dávila Aguirre; Cinco militares de carrera: Mayor Salvador F. Treviño, Capitán Primero Ignacio Peraldí Carranza, Teniente Abelardo Carranza Strasburger, General, Andrés S. Viesca y General Victoriano Cepeda Camacho; por último Dos abogados: Juan Antonio de la Fuente y Francisco García Cárdenas. Es facultad exclusiva del Titular del Ejecutivo del Estado, proponer al Congreso la designación de quienes reciban dicho reconocimiento por “los servicios prestados a la Patria y al Estado, y su destacada participación en las ciencias, las artes liberales y la industria”; según reza la iniciativa de ley que hace 110 años creó la Rotonda de los Hombres Ilustres de Coahuila, es lógico entender que tal distinción ha estado supeditada a la visión muchas veces limitada en el conocimiento histórico, de los mandatarios en turno, o por cuestiones ideológicas, o intereses de los grupos políticos que han detentado el poder en el Estado.

Por eso se han cometido grandes injusticias con destacados e ilustres coahuilenses para quienes a pesar de tener los méritos suficientes para recibir tal distinción, las puertas del recinto han estado cerradas. En el colmo de la discriminación y a pesar de que ahora se le denomina Rotonda de Coahuilenses Distinguidos, a 110 años de su existencia el lugar no cuenta entre sus tumbas con los restos de una sola mujer; faltan ahí mujeres de gran renombre.

Uno de los pretextos para no promover el ingreso de nuevos personajes es la falta de espacio, a pesar de que en una reunión con Humberto Moreira el año 2010, los normalistas asistentes le llevamos un diseño para una segunda área de la Rotonda, propuesta secundada en 2011 por Diputados locales de oposición.

Otro de los grandes ausentes de la Rotonda de Coahuilenses distinguidos – sin duda- es el ilustre educador lagunero, periodista, escritor y luchador social Profesor José Santos Valdés García de Leon, que tiene los méritos necesarios para ocupar un lugar en tan importante recinto. Por esa razón, a iniciativa de sus discípulos, exalumnos de escuelas normales rurales, en especial de la Normal de San Marcos, Loreto, Zacatecas, le hicieron una petición formal al entonces gobernador del Estado, Profesor Humberto Moreira Valdez, de que sus restos ingresaran a la rotonda. Con la frivolidad que le caracterizó durante su mandato, --

el 13 de mayo de 2010 el mencionado gobernador del estado, dio el visto bueno a la iniciativa presentada por los normalistas; prometió además, sin que se lo pidieran, la ampliación de dicho recinto y de ser necesario la creación de otro, la construcción de un parque ecológico-museo en el rancho Camargo, (lugar donde nació el Profesor Valdés) enclavado en el Municipio de Matamoros y un busto del mentor, la construcción de monumentos para honrar su memoria, una sala denominada José Santos Valdés en el museo del Normalismo de la capital del Estado y un premio estatal al mérito académico con ese nombre.

La sorpresa de los normalistas muchos de ellos militantes de izquierda, no daban crédito a lo que el mandatario de manera espontánea se comprometió, a tal grado que salieron convencidos de que estaban frente a un personaje fuera de serie, un mandatario de ideas avanzadas, con una gran sensibilidad sobre la importancia de la historia y sus hombres.

Y todavía el frívolo mandatario logró, pues al fin era quien mandaba, ante la evidente falta de división de poderes, que con fecha 22 de octubre del mismo año 2010, que el Congreso local emitiera un DICTAMEN por parte de la Comisión de Gobernación y Puntos Constitucionales de la Quincuagésimo Octava Legislatura estatal, en relación a la iniciativa de decreto para que se autorice la Inhumación de los restos del Profesor

José Santos Valdés García de León, en la Rotonda de Coahuilenses Distinguidos del Panteón Santiago de esta Ciudad.

En 2020, a diez años de la promesa de Moreira I (PRIMERO), - pues se han constituido en una dinastía- ni una sola de las promesas se ha cumplido; es decir, el mandatario estatal se burló de los solicitantes.

Estamos seguros de que José Santos Valdés de vivir, no hubiese aceptado que mandatarios de la calidad del que nos estamos refiriendo, hubiesen lucrado con su nombre y su prestigio. Es más, su pluma flamígera que como periodista honesto siempre lo caracterizó, estaría denunciando los actos de mal gobierno de la dinastía Moreira, y del alfil al que han colocado en la gubernatura para que les cubra sus corruptelas.

Por eso, el objetivo ahora consiste en llevarlo a la Rotonda de las personas ilustres del Panteón de Dolores de la Ciudad de México y lo vamos a lograr. Torreón, Coahuila, Noviembre de 2020.

EL MAESTRO DESCONOCIDO

J. SABINO GÁMEZ ESCOBEDO
GENERACIÓN 73

La Escuela Normal Rural, “Gral. Matías Ramos Santos,” de San Marcos, Loreto, Zac., ha sido desde su fundación, semillero de maestros que a lo amplio y prolongado del territorio mexicano, han sido reconocidos por su meritorio desempeño; por su liderazgo al destacar en diversos ámbitos de la vida local, regional y en muchos casos, nacional. Casi en todas las generaciones de egresados, por no decir en todas, hay elementos de reconocido prestigio que han figurado o figuran en los aspectos educativo, cultural, social, político y por qué no, el financiero: nombres, obras y cargos, los hay y muchos.

Escritores, poetas, dramaturgos, directivos de niveles educativos, secretarios de educación estatal, secretarios generales de secciones sindicales, presidentes municipales, diputados locales, diputados federales, senadores de la república, líderes de agrupaciones nacionales, de partidos políticos y hasta empresarios exitosos; todos ellos maestros, formados en el cuño magistral de una institución señera que nos modeló en la disciplina, el trabajo formativo y tesonero, como parte estructural del método de estudio; pero sobre todo, con libertad de ideas, de pensamientos; es decir, libre albedrío. Nos tatuó además, el inconfundible sello del atrevimiento.

A unos, en su memoria o en vida, se les ha erigido monumento, develado busto, dedicado un libro, una obra, una placa conmemorativa; se les ha homenajeado, o se ha escrito acerca de ellos. Nombres hay de maestros de raigambre sanmarqueña, que han sido colocados en calles de pueblos o ciudades importantes; muchas escuelas de casi todos los niveles educativos en el país, así como centros de cultura, ostentan con orgullo, el nombre de un maestro normalista, claro, egresado de San Marcos. La Historia Nacional da cuenta ya, de exalumnos sanmarqueños relevantes, que difícil sería en este espacio enumerarlos, para no faltarle al respeto a alguno, al omitirlo.

La memoria colectiva sanmarqueña, la memoria social y la memoria individual, registran también, justipreciando la obra de esos distinguidos mentores, -hermanos de causa-; sus hechos, como arquetipo que quizá sin querer igualar, es válido pretender emular. Esos maestros que han dado renombre a San Marcos, son ejemplo indiscutible de la forja de una majestuosa escuela que, a pesar de todo, se sigue sosteniendo y yergue inalterable, en las raíces que han echado sus hijos, encumbrando su origen como centro educativo.

Pero, ¿Qué hay del maestro cuya labor no ha permeado en la estructura social convencional?, ¿Por qué no ha sido ingresado a la distinción y reconocimiento colectivos?, ¿Ese maestro se ha relegado al olvido? y, si éste fuera el caso, ¿Al olvido de quién, o de quiénes?, porque es innegable que ha habido maestros y los sigue habiendo, que en silente faena cotidiana, normalmente en alejada ranchería o en apartado paraje citadino, han dado su lucha inquebrantable por la Patria; a su modo y desde su propia trinchera, con el arsenal pedagógico que San Marcos proveyera.

Maestros que han rescatado a infantes y a mayores de la ignorancia infame; del maltrato social abyecto; de la extrema pobreza. maestros que a la par de la enseñanza, han cultivado corazones; surgiendo ramilletes de esperanzas, de ilusiones; que con el tiempo se han hecho realidades; maestros que han enseñado un oficio, un arte musical, intelectual; que han desarrollado las habilidades que dieron rumbo a muchas vidas que ahora, dan jalones sociales a una Patria que, como retribución a esa generosa obra magisterial, va ascendente, gracias a esa noble, silenciosa, y desinteresada tarea de ese abnegado (¿ olvidado ?) maestro misionero.

Como ese Maestro, -desconocido por el orden social establecido-, existen cientos que NO HAN SIDO OLVIDADOS, que viven y vivirán siempre en el recuerdo, en la estimación, el aprecio y el agradecimiento imborrable de honestos

trabajadores, que por la influencia del maestro, tienen un trabajo decoroso; pequeños y grandes empresarios; dueños de talleres diversos que los emprendieron gracias a la incipiente enseñanza de un maestro; destacados deportistas, eminentes médicos, prominentes ingenieros, todos los profesionistas y hasta encumbrados políticos; detrás de ellos, está invariablemente la marca de un maestro.

Ese maestro NO OLVIDADO, irá siempre en los corazones que pulió; DESCONOCIDO sí, por la estructura social que no miró sus obras; obras no solo materiales, sino espirituales, esas que como pie descalzo en fina arena, dejan huella tan profunda que a veces se necesitan varias olas para borrarla.

Ejemplos de la injerencia del maestro normalista sanmarqueño en legados de vida, muchos los hay, pero baste con uno que es, diríamos proverbial: un alto porcentaje de los estudiantes de la Normal de San Marcos, en todos los tiempos de su existencia, lo ha sido gracias a que un maestro egresado de sus aulas, le orientó, le motivó, o incluso le llevó literalmente (sic) para que lograra ingresar al glorioso internado sanmarqueño.

Así, como hay un Monumento al Soldado Desconocido, que murió en lid sangrienta por su Patria, sin esperar que su nombre se colocara con letras de oro en solemne recinto, o por lo menos en tumba solitaria; hay un MAESTRO DESCONOCIDO que ha ofrendado toda su vida en la lid pedagógica; en mil batallas de enseñanza,

Pluchando por la Patria, de distinta manera, por supuesto, pero también siendo ignorado socialmente. ¿Llegará el día en que arda perenne, la ondulante flama en un parco MONUMENTO AL MAESTRO DESCONOCIDO ?

Aguascalientes, otoño de 2020

j.sabinogamez@hotmail.com



EDUCAR EN LA SABIDURÍA

HÉCTOR CONTRERAS BETANCOURT GEN-76

La mayoría de las veces la escuela sirve para la escuela, es decir, se estudia para promoverse en la escuela, comportarse dentro de la escuela como a la escuela le conviene, lo cual en cierta forma es conveniente; pero, sobre todo, creo que la escuela debe preparar al educando para la vida, considero que no debe existir separación entre escuela y vida; mucho menos entre razón y sabiduría.

Creo que no debe aprender el alumno sólo por la autoridad del maestro, pues los conocimientos evolucionan. Es conveniente que la escuela enseñe sobre todo a reflexionar y a conocer; más que la transmisión del conocimiento mismo; también debe enseñar la sabiduría al alumno de tal manera que lo prepare para vivir prudentemente. No solo enseñarle el pensamiento severo, el juicio prudente y el raciocinio estrecho.

Conviene que la escuela considere en sus procesos de enseñanza que los conocimientos son relativos y no absolutos. Que les proponga a los aprendices diversidad de juicios, la duda metódica, además de diversos métodos de conocimiento pues únicamente los locos están seguros y decididos. Por tal motivo creo que debe instruirse al alumno a no ser dogmático; y por el contrario ser humilde ante la verdad.

Los padres, creo, no deben formar hijos tiranos consintiéndolos demasiado, ni complaciéndolos en todo lo que se les antoje; por el contrario es más conveniente que se les enseñe lo que cuesta hacerse de bienes materiales, intangibles, Intellectuales y espirituales, es decir conviene que también los eduquen moralmente. De lo contrario, cabe el riesgo, de que se les



ocasiones sin pretenderlo, a ser demasiado flojos y holgazanes. Es conveniente que sus faltas sean corregidas cuanto antes. Tampoco es bueno que sean presuntuosos de lo poco o mucho que tienen, ni de lo poco o mucho que saben, más bien que sean conscientes de lo que les falta por saber y tener y sobre todo lo que quieren ser y como quieren ser.

Tal vez convenga que así como se enseñan las matemáticas y la lectura desde la tierna infancia, se forme a los alumnos en la filosofía y la sabiduría, incluso, (como pasaba con los griegos), éstas deberían enseñarse antes que las otras asignaturas, por la cuestión de la formación de los valores, hábitos y actitudes; que tal vez se han dejado de lado, creo, porque a diversos sistemas sociales les conviene la educación instructiva e instrumental y no formativa, juiciosa y reflexiva. Tal vez sea bueno enseñarle al alumno que la filosofía y la sabiduría no solo son materias reflexivas y especulativas, sino guías prácticas que pretenden construir una buena vida desde la tierna infancia. No conviene enseñarlas en forma aburrida y fastidiosa; sino práctica y placentera, como dice Montaigne: “Enseñará... el maestro, que el valor y la altura de la virtud verdadera residen en la facilidad, utilidad y placer de su ejercicio...”¹

Pero no por formar el alma se ha de descuidar el cuerpo y a la inversa: “mente sana en cuerpo sano”, como decían los antiguos griegos.

También: “Se verá si preside la prudencia en los emprendimientos del alumno; si hay bondad, justicia, juicio y gracia en su deportes; si hay juicio y gracia en su conversación, resistencia en sus enfermedades, modestia en sus juegos, templanza en sus placeres, indiferencia a su paladar, se trate de carne, pescado, vino o agua.”² De tal manera, que, como afirma Montaigne: “El verdadero espejo de nuestro saber es el curso de nuestras



vidas.”³ Además, recomienda Montaigne: “Alejad de él toda blandura y molicie en el vestir y en el dormir, en el comer y en el beber; acostumbrado a todo. Que no se convierta en un muchacho hermoso y afeminado, sino que sea lozano y vigoroso.”⁴ Me imagino al tipo de los espartanos.

Falta señalar algo que considero importante en la educación infantil y juvenil, que es el enseñar al alumno que así como hay placer y felicidad también hay dolor y sufrimiento, pues toda acción y pasión, como afirma Aristóteles, van acompañadas de placeres y dolores.⁵

Conviene apartar al niño de la lisonja y que escuche la verdad, que en ocasiones conozca el temor y que nunca falte el respeto ni a él ni a los demás; que tenga presente las diferencias de edades entre quienes lo traten, y que no consiga nada por sus caprichos, por eso no es conveniente proporcionarle nada hasta que se tranquilice, para que entienda que el mundo no está sujeto a sus berrinches.

Conviene que si hay riqueza material por parte de los padres, el hijo, no la disponga sin aprender que todo cuesta esfuerzo y cuidado de las cosas. Lo mismo a toda falta debe hacérsele notar la correspondiente corrección, que puede ser firme y amorosa pero no violenta.

¹ Michel Eyquem de Montaigne, *ob.cit.* 72.

² *Idem*, p. 76.

³ Michel Eyquem de Montaigne, *Ob.cit.* p.77.

⁴ *Idem*, p. 76

⁵ Aristóteles, *ob. cit.* p. 20.

PROFR. RUPERTO ORTIZ GÁMEZ

**HEROICO COLEGIO MILITAR # 126-B COL. SIERRA DE ÁLICA
ZACATECAS, ZAC. C. P. 58050**

A 17 DE NOVIEMBRE DE 2020.

C. Lic. Andrés Manuel López Obrador
Presidente de la República
Palacio Nacional
Centro Histórico
Ciudad de México, Méx.

Sr. Presidente:

Una vez más me dirijo a usted para solicitarle lo siguiente:

1.- Que, antes de que termine el presente ciclo escolar, lleve a la práctica lo que ofreció en la Conferencia de Prensa Matutina del día 5 de febrero del presente año y que ratificó en la Mañanera del siguiente día:

QUE LAS SUSPENSIONES PARA CONMEMORAR LAS FECHAS HISTÓRICAS SEAN EXACTAMENTE EL DÍA QUE MARCA EL CALENDARIO.

2.- Que dichas conmemoraciones no se reduzcan a la simple suspensión, sino que todas las escuelas realicen actividades conmemorativas, mínimamente dos: izar bandera y acto cívico. Pero pueden, y creo que deben, hacer más: desfile, festival escolar, conferencia, periódico mural, maquetas, concursos, etc.

3.- Que a las 5 fechas históricas que tradicionalmente ha señalado el Calendario Escolar (16 de septiembre, 20 de noviembre, 5 de febrero, 21 de marzo y 1o. de mayo), se agregue la del 18 de marzo, para conmemorar ese día la **Independencia Económica de México**. Si la Independencia Política la conmemoramos el día 16 de septiembre y nuestra Independencia (Libertad) de Conciencia la conmemoramos el 5 de febrero y el 21 de marzo, falta incluir la conmemoración de nuestra Independencia Económica, porque eso es lo significó el acto heroico de la Expropiación del Petróleo, que realizó el Gral. Lázaro Cárdenas. Y como no puede hablarse de la Expropiación Petrolera sin mencionar al Gral. Cárdenas, pues sin él no hubiera habido expropiación, la conmemoración serviría para que niños y jóvenes

2

sepan que en él --en el Gral. Cárdenas-- tenemos un vivo ejemplo de Hombre, de Ciudadano, de Mexicano y de Patriota.

Las palabras que usted pronunció en la Mañanera del 5 de febrero de este año al calor de la conmemoración de la promulgación de nuestra Constitución Política, y que le aplaudí, fueron éstas:

"Es muy lamentable que en los últimos tiempos se haya dejado en el olvido estas fechas cívicas, históricas. Los niños de las escuelas, hasta de secundaria hablan de los puentes, pero no del porqué no asisten a la escuela un viernes, un lunes, como acaba de suceder; y resulta que hoy, día 5 de febrero, nadie recuerda que se promulgó la Constitución.

Para nosotros es un hecho histórico de gran relevancia. Por eso anuncio que terminando el ciclo escolar actual voy a proponer reformas, cambios, para regresar a las fechas históricas, para que sea festivo el día que se conmemore una fecha histórica, desde luego las más importantes.

Ahora, como ya está aprobado el actual calendario escolar, nos esperamos hasta julio, pero ya, por ejemplo, la conmemoración de la Independencia ya sería para el mismo día, lo mismo el 20 de noviembre, aniversario de la Revolución.

Sé que esto va a generar alguna polémica, pero considero que el que no sabe de dónde viene, nunca va a saber a dónde va. Para nosotros es fundamental la historia, que es la maestra de la vida, es fundamental el civismo, la ética, el humanismo.

... Es que de veras tenemos que fortalecer nuestra memoria histórica, es fundamental."

Y en la Mañanera del día 6 recalcó:

"Es que tengamos el festejo el día de la fecha histórica de que se trate. Eso es básicamente. Lo hacemos porque necesitamos fortalecer nuestra memoria histórica, les dije ayer."

Y además convoco a todos a que hagamos una encuesta, una consulta, con niños de secundaria, de 1o. de secundaria, hasta de 2o. ; ¿Qué pasó? ¿Porqué no hubo clases el viernes y el lunes? No saben. Puente.

...No, no podemos olvidar nuestro pasado, eso es la parte del pensamiento conservador, neoliberal, el fin de la historia le llamaban, ya no importaba."

* * *

Casi un año antes, el 25 de febrero de 2019, yo le envié una carta en la que le decía: "**Estas acciones concretas de parte de usted me han animado para proponerle que el CAMBIO VERDADERO también llegue a las conmemoraciones de todas las fechas históricas importantes; que --'llueva o truene'-- todas las escuelas, de todos los niveles, conmemoren las fechas históricas en la FECHA EXACTA, sin importar si el día es hábil o es fin de semana, y si es fin de semana que no se lo 'cobren'**"

"Le repito mi propuesta: que el CAMBIO VERDADERO también llegue a las conmemoraciones cívicas, por todo lo que éstas representan (conocimiento de nuestra historia; respeto, veneración y admiración por nuestros héroes; amor a la patria; cultivo de los valores de independencia, soberanía, libertad, igualdad, democracia, paz, solidaridad, fraternidad, etc.)"

Le anexo esa carta completa.

* * *

Tengo la certeza de que es profunda su convicción de que deben cambiarse las fechas de las suspensiones con motivo de las fechas históricas. En abono de esa convicción suya, quiero citar lo que el Profr. José Santos Valdés consideraba como una característica importante de una escuela auténticamente DEMOCRÁTICA:

H

"Una escuela democrática tiene que dar a sus alumnos el conocimiento más amplio del pasado histórico de su pueblo. Cada alumno debe estar consciente de las luchas y sacrificios --y, desde luego, de los ideales que los movieron a la acción-- que dieron como fruto la realidad política, económica y social en que vive. Cada alumno debe ser capaz de explicarse su presente por lo ocurrido en el pasado, lo que le permitirá no sólo pensar en el futuro sino planear cómo deberá ser ese futuro. Cada alumno deberá estar consciente de los éxitos y de los fracasos, de los errores y de los aciertos del pasado, porque sólo así podrá ayudar con eficacia a construir el presente. Deberá percibir --así sea de manera elemental-- que las leyes de la Historia se cumplen en la sociedad humana al igual que en la Naturaleza las leyes físicas y biológicas, y que la Historia es obra de los pueblos y no de personas, de individuos. Una educación democrática tiene que hacer conciencia en el cambio constante que, como un motor, está latente en la sociedad humana y de que, por lo mismo, los cambios son inevitables, lo que hace necesario un claro y lúcido conocimiento del pasado, si se quiere planear, de manera adecuada, el futuro."

El folleto completo con el título de EDUCACIÓN DEMOCRÁTICA. Problema de nuestros días, del Profr. José Santos Valdés, se lo mandé junto con otros valiosos textos, como anexos de mis 16 propuestas sobre educación, el 23 de diciembre de 2018. Nunca supe si lo recibió en sus manos o no, o a dónde fue a parar.

4

(Entre paréntesis, en dos palabras, le pido que ya le haga justicia a este gran maestro mexicano, llevando sus restos a la Rotonda de las Personas Ilustres, al lado de don Rafael Ramírez, su compañero y amigo. Desde hace meses la Asociación Nacional de Exalumnos de la Escuela Normal Rural de San Marcos, Zac., lo solicitó y el Senado de la República lo aprobó.)

* * *

Para finalizar, permítame presumirle:

En las escuela donde trabajé como maestro de grupo o director, durante mis 45 años de servicio, "religiosamente" conmemorábamos, cada año, el 16 de septiembre, el 20 de noviembre, el 5 de febrero y el 21 de marzo. El programa general invariablemente incluía: izar y arriar bandera, desfile con el 100% de maestros y alumnos, acto cívico, festival escolar, conferencia, periódico mural o maquetas, y algunas veces, carros alegóricos.

El criterio que aplicábamos: suspender las actividades escolares ordinarias (clases y...) para realizar actividades conmemorativas. No era día de asueto. Jamás me he atrevido a pedir que otros hagan lo que yo no he hecho o esté dispuesto a hacer.

* * *

Ojalá que este documento llegue a su manos, como es mi deseo, y que se dé tiempo de leerlo y, por supuesto, de atenderlo. Lo saludo con mucho respeto y admiración por tantas cosas positivas que ya ha hecho y está haciendo.

ATENTAMENTE.

Profr. Ruperto Ortiz Gámez.

Tel. 492-172-53-55

Correo: ruperto_o_g_@yahoo.com.mx

¿HACIA OTRA RURALIDAD EN NORMALES RURALES?

PEDRO MEDINA CALDERÓN GEN. 63

Lo rural adquiere nuevo significado y mayor relevancia. La humanidad se percata brutalmente, que el concepto de naturaleza en la modernidad es erróneo: no es sólo un “objeto explotable,” ya que los humanos dependemos de ella.

Por tanto, lo rural que está estrechamente vinculado a la naturaleza, no es nada más el campo, sino mucho más: es fuente de la vida y deben “ruralizarse” hasta las ciudades.

Los humanos beben agua, respiran oxígeno y necesitan alimentos sanos: vivimos y somos naturaleza.

Con la transformación del estado, van también sus instituciones como la familia y las iglesias; desde luego las escuelas y hasta la calle: una totalidad que educa. El estado es el principal impulsor de las instituciones docentes y por tanto, su transformación en México a partir de

2018 incluye al mercado: una “economía para la vida” 1 y no un mercado que destruye a la naturaleza y al hombre. Franz Hinkelamert sostiene en su amplia producción bibliográfica que estado y mercado son “institucionalidades” de las que dependen las demás instituciones. 2

El nuevo gobierno federal, principal conductor del Estado Mexicano, con el mero anuncio del programa de una 4T (que puede ser la primera de colonial), sacude los cimientos de un México subordinado al “Consenso de Washington,” impuesto desde USA a América Latina en 1982.

Sin embargo, para participar en una posible “transformación educativa,” se debe pensar la educación rural.

Será complicado sacudirse el lastre de las “categorías educativas neoliberales,” si no se aclara qué es la modernidad como



civilización colonizadora y qué es México, para transformarlo en tiempos de una radical crisis civilizatoria.

1.0 . LA UTOPIA DE LA MODERNIDAD.

La modernidad, en tanto civilización europea occidental, se inició allá a la par de su “renacimiento” como un logos frente a su pasado medieval cuando sufrieron un encierro por un expansionismo musulmán.

La deficiente Historiografía “Universal,” no da cuenta adecuadamente de las “guerras campesinas” y no solamente de religión, como era escudo ideológico de la lucha por la hegemonía entre europeos occidentales de la época en que nació dicha civilización, que llegó a nosotros como cultura de conquista.

Fue en esa época (1450.1650), que aparece el concepto de scientia natural, una sistematizaron de conocimientos como la Astronomía, y otras vinculadas a los descubrimientos geográficos que posibilitaron la expansión de Europa al resto del planeta; es la génesis de la modernidad como mito de un progreso. 3

El debate comienza en torno a su racionalidad teleológica- instrumental.

La racionalidad moderna del siglo XVI-XVII fue rompiendo viejos moldes desde la Epistemología sujeto-objeto y una Filosofía de la modernidad cuyas Ciencias Sociales siguieron el mismo paradigma. 4

Con su erróneo concepto de naturaleza

como “objeto explotable,” esa civilización se desarrolló y nos colonizó impulsada por su utopía hacia un progreso científico-técnico infinito, y eso llega hasta la actualidad.

Es importante también un debate teológico en torno a la propiedad de la tierra que en la tradición cristiana encubierta como “guerras campesinas europeas” (siglos XV-XVI), 5 dieron otro sentido a lo rural en plena época de la colonización de América.

Es un giro copernicano de la subjetividad moderna y su cultura, que se “trasplanta” a las colonias pero en perjuicio de los colonizados: otra modernización.

Esa “colonización” cultural fue tan profunda que permanece aún entre nosotros, después de la “independencia”, como “colonialidad del saber” y atraviesa la historia del México independiente, etapa en que la oligarquía criolla lucha por sus privilegios y los pueblos originarios, así como el mestizaje restante, luchan por sus reivindicaciones siempre postergadas, entre ella educación y la tierra, Las dificultades en la conformación de su estado y su mercado dependiente, atravesado por el lastre cultural y en nuestro tema el caso de una ruralidad colonial, que culmina en la dictadura de terratenientes. Esa subjetividad de la modernidad de la excolonia, continúa en nuestro desarrollo “independiente,” sin lograr siquiera un capitalismo propio y menos ahora en que se mundializó como neoliberalismo, que desde fines del siglo XX y en el amanecer del siglo XXI comien-

-za a caer.

2.0 NATURALEZA Y HUMANIDAD SON “FINITAS”.

La desruralización o urbanización, son resultado del desarrollo neoliberal y éste a su vez, del proceso de la modernidad, a la que debe investigarse históricamente desde el origen.

La subjetividad moderna y su “crecimiento” ciencia-técnico, no puede saltar el muro de la realidad: la humanidad se suicida.

Los criterios son preservar la vida de la naturaleza de la que somos parte como humanos; necesitamos el aire, el agua, los alimentos de la tierra y las demás especies; todos vivimos de todos.

La propuesta de nuevas ciencias, en especial las “sociales,” se debe entender como la necesidad de nuevos paradigmas, ya que si los humanos somos naturaleza, ella es más que un “recurso”: no debe ser destruida.

La “modernización” es un proceso acelerado que la destruye con la “competencia” de su mercado; nos suicidamos cada vez de modo más eficaz: En 1972 son publicados “Los límites del crecimiento”, un estudio ordenado por el Club de Roma 6 ; su contenido es trascendente porque evidencia el sentido suicida de la utopía de la modernidad capitalista.

La transformación de esa utopía de la

modernidad o del “progreso científico-técnico infinito,” implica ese modelo de crecimiento que extermina a la naturaleza y la humanidad como predijo K. Marx. Ese hecho antecede a la convocatoria de la ONU a la Primera “Cumbre de la tierra” de Río de Janeiro de abril-junio de 1992, que formalmente cuestionó la racionalidad, la Filosofía, ciencia y tecnología vigentes en ella, desde los juicios de vida o muerte.

La propuesta de una ruralidad agroecológica, es decir, hacia otro modelo de crecimiento, aparece con ese sentido, y las propuestas para un uso racional del agua aparecen y desde luego otra visión de la naturaleza, repercuten en la cultura: <la educación rural debe basarse en otra racionalidad.

Y la capacidad consciente de transformación del ambiente vital que utiliza la educación, y de lograr la creación de otra cultura cotidiana de esa responsabilidad: otra Pedagogía con la transformación del estado y del mercado. Tal vez esta pandemia conduzca hacia ese convencimiento.

3.0 OTRA RURALIDAD PARA OTRA CIVILIZACIÓN

Si la naturaleza no es “objeto explotable,” porque de ellas vivimos y formamos parte, es criminal que una subjetividad calculadora y egoísta en busca de ganancia de la modernidad, enmascarada en una utopía de “progreso científico-técnico infinito,” no se percatara que es un recurso finito.

La destrucción de la naturaleza se radicalizó con la colonización y “otro desarrollo”: la “independencia” no desmanteló la “colonialidad del saber,” que sustituyó de inmediato el poder colonial anglosajón con la Doctrina Monroe en 1823. Es necesario crear otra visión de nuestra historia mexicana.

La crisis civilizatoria plantea la necesidad de una Epistemología de lo colonial, en la resignificación de la naturaleza (lo rural) más allá del mero “objeto explotable” indispensable para preservar la vida humana.

4.0 UN EDUCADOR RURAL EN AGROECOLOGÍA

La educación rural agrícola con la que nacieron nuestras Normales Rurales, fue mutilada en la práctica en 1941, y la formación de los Maestros Rurales se redujo a impulsar a las comunidades rurales en su lucha por la tierra contra el caciquismo, y desde luego la ignorancia, que fue muy plausible, pero ya no es suficiente.

La crisis en la salud del planeta y la Ecología, se vincularon para la creación de la Agroecología, que incluye la lucha contra el estrés hídrico, la contaminación de los ríos y mares que enfrenta una urbanización desordenada, con el abandono del campo.

La ruralidad, es una dimensión fundamental en la transformación civilizatoria por la vida; hoy lo rural, es más importante y las universidades y

normales urbanas y rurales, deben dotar a los educadores de conocimientos sobre ese ámbito.

Las Normales Rurales están más que obligadas.

Chihuahua, Chih. a 29 de octubre de 2020.



**GUILLERMO OROZCO RODRÍGUEZ (1957-2020). UN MAESTRO
SANMARQUEÑO.**

HALLIER A. MORALES DUEÑAS. GEN. 2008

Poco antes de extinguirse el día, marcando las 23:30 horas de aquella noche del 10 de junio de 1957 en la Clínica Laguna, de Torreón, Coahuila, llegó a este mundo Guillermo Orozco Rodríguez. Quinto hijo del matrimonio de Jesús Orozco Martínez y Vicenta Rodríguez de Orozco.

La tierra que le vio crecer anegado en sueños, alegrías y esperanzas fue el Ejido San Antonio de los Bravos, Torreón, Coahuila. Ahí aprendió las labores del campo de la mano de su padre y hermanos.

Cursó estudios en la Escuela Secundaria

“Dr. Gral. José María Rodríguez” en Torreón, culminó la etapa en agosto de 1973. El 5 de septiembre del mencionado año, recibió un telegrama del maestro Andrés Silva Zavala, Director de la Escuela Normal Rural “Gral. Matías Ramos Santos” de San Marcos, Loreto, Zacatecas, indicándole, fue seleccionado para ingresar a esta Normal Rural, preséntese de inmediato, así lo hizo. Comenzó una historia de largo aliento que marcaría su existencia y andar hasta su último día.

El joven Guillermo, con 16 años y tres meses de edad, abandonó el lecho familiar para incorporarse al internado normalista y formar parte de su nueva familia, una de

tipo distinto, unida no por lo sanguíneo sino por lazos de otra índole que no se pueden romper como los nombramientos. Desde sus primeras andanzas estudiantiles destacó por su entrega, responsabilidad y compromiso, en sus boletas de calificaciones sobresale la leyenda, muy buena conducta, y notas destacadas. En la lejanía de los años recordaba con especial afecto las horas dedicadas a la organización de una cafetería escolar para recaudar fondos y aprovechar el entusiasmo juvenil junto a sus amigos. Durante el octavo semestre de la carrera, prestó su servicio social educativo en la Escuela Primaria Rural Federal “J. Trinidad García de la Cadena” ubicada en El Remolino, Juchipila, Zacatecas. De su desempeño en los cañones zacatecanos dieron constancia los maestros Genaro Ruiz Flores Dueñas, Antonio Rodríguez Orozco y Jaime Espinosa Espinosa. Después de 4 años de constante esfuerzo y trabajo que le ganó el reconocimiento de maestros y estudiantes, el 21 de junio de 1977, examinado ante un jurado fue aprobado por unanimidad. El joven campesino lagunero que supo enfrentarse a las vicisitudes regresó a su tierra convertido en un respetado Profesor de Educación Primaria. Desde entonces, volcó todo su entusiasmo, energía y anhelos a cumplir por las regiones de México con la obra de transformación social que aprendió al amparo de su Normal Rural. Siempre alegre y apasionado, mostró su solidaridad a propios y extraños, así como sus sólidas convicciones que manifestó en cada espacio de participación: el aula, el festival, en homenajes, dentro del sindi-

to, en la construcción de partidos políticos, como miembro de la Asociación de Exalumnos “Emiliano Zapata”.

Baste mencionar, desde la década de 1980 la Asociación de Exalumnos sanmarqueños buscó constituirse legalmente como asociación civil, no obstante, por diversos motivos el proceso quedó pendiente. En el marco del sesenta aniversario de inicio de funciones de la Asociación, el 13 de julio de 2018, finalmente se realizó el registro ante notario público, asistió la Mesa Directiva y once testigos honoríficos, entre ellos el maestro Guillermo Orozco Rodríguez.

Asumió un protagonismo especial para lograrlo y así fortalecer su organización y estructura. Desde 2018 no hubo fecha de reunión que no estuviera en primera fila, dispuesto a participar y brindar su tiempo, esfuerzo y recursos por mantener viva esta organización magisterial, participó de manera destacada promoviendo la vida y obra del maestro José Santos Valdés.

Asumió la representación de Vocal de la Generación 1977, convirtiéndose en puente entre su querida generación sanmarqueña y la Asociación de Exalumnos. También formó parte de la Comisión Editorial de la Revista Espíritu Sanmarqueño, una iniciativa más donde está su huella indeleble.

Hidalgo siempre dispuesto a luchar por las causas perdidas o cuando menos no lucrativas, que contradictoriamente son las que más valen, las de la identidad, del orgullo, de la ética docente, de una que

recupera y reivindica el maestro rural, aquel que en el valle, en la campiña, en la sierra, en la marginación, defiende el valor de educar, de vivir, de la democracia y la justicia. Todo esto ha sido el Maestro Guillermo Orozco, admirador y emulo de Juárez, de Villa, de Ramírez, de Valdés.

La noche del lunes 16 de noviembre de 2020, enfrentó una definitiva batalla ante ese enemigo silencioso que nos mantiene confinados. Un gran hombre nos dice hasta pronto de manera prematura, un maestro precursor de legados y enseñanzas. Un amigo franco. Uno que vivirá en nuestro corazones y memoria por siempre. Digno y justo. Hasta siempre Maestro Guillermo.

LA PEDAGOGÍA DE MI ABUELA

VÍCTOR M. FERNÁNDEZ A.
GENERACIÓN 77-81



Mi abuela materna, una vieja malhablada, molenque, menudita, vivaz, llena de canas y arrugas fue dueña de un sinfín de atributos. De sus flácidas manos surgían como por arte de magia manjares succulentos elaborados con los insumos de los precarios: unos granos de maíz, frijoles, , nopalitos, aguamiel, leche de vez en cuando y los imprescindibles chiles; comer de sus platos era un festín, los sabores olores y colores de su mesa humilde son añoranzas para preservar hasta en la tumba.

Tenía remedios para todos los males. Emplastos y sobaduras para dolores de tripa, sangrías y trapos calientes para los resfriados, bálsamos quita empachos para los días de “atrancones” (comunes a los que hemos sido víctimas del hambre histórica) , estomaquil con 7Up para eso mismo, limpias con pirul y huevo para el mal de ojo, pasadas por la vela para los sustos. La vieja era un portento y si de algún remedio no sabía se lo inventaba como la puesta de ventosas y los collares de “tianguis” para el sarampión. Parecía conocerlo todo porque poseía una inexplicable virtud para resolver toda suerte de entuertos. Ella ponía a la moda a las niñas del rancho en la Feria del Señor

de bordados a la pequeña burguesía aldeana, todo para meter unas cuantas monedas a su alcancía, que finalmente era el tesoro de todos sus nietos. Participaba en las más duras, faenas de la vida rural al tiempo que dirigía coros y rezos cuando las beatas se congregaban a celebrar el Santísimo Rosario, ella repetía de memoria las plegarias sin necesidad de correr cuentitas, para las alabanzas usaba una voz misericordiosa que parecía reservar para momentos solemnes. Siempre tuvo maneras peculiares para corregir, para ordenar, para educar, eran –a veces lo confesaba-, reminiscencias del matriarcado indígena del que proveníamos según las pláticas de los mayores. Cuando tenía que dar un zape no lo pensaba dos veces, nunca ocultaba sus sentimientos, externaba por igual los afectos que las iras; pedagogizaba a todos de formas ingeniosas, improvisaba técnicas que aunque fueran falibles siempre tuvo a la mano para mantener cierto orden, el que ella consideraba necesario. Era una eterna convencida de que entre su prole habíamos vagos empedernidos y más segura estaba de su función corregidora, para eso empleó infinidad de. Chaneques, cocos, lloronas, diablos y todo tipo de amenazas estaban disponibles para ajustar cuentas a todo aquel que se pasaba de la raya, esas monstruosidades, junto al Chan del Agua sirvieron de muro de contención para nuestras inclinaciones subversivas hasta que dejamos de creer en ellas al darnos cuenta de que aunque todo mencionaba, a sus espantos nadie jamás los vio.

Lo misterioso y sobrenatural pasó a ser

asunto de los más ingenuos o de los chiquillos, vinieron entonces otros inventos, más materiales, más amenazantes y creíbles, uno de ellos fue el de los comeniños. Según mi abuela en China ya no quedaba ni una criatura porque a un tal Mao y sus huestes les encantaban en caldo, fritos y hasta crudos.

Por aquellos años esporádicamente pasaban por enfrente de la casa un grupo de muchachos barbudos, de greña larga, con mochila al hombro, botas de trabajo y chamarras verde olivo. La gente decía que eran comunistas, pero en realidad eran universitarios que se habían involucrado en la invasión de terrenos de la Hacienda de Zaragoza, un latifundio enorme que se mantenía con el disfraz de pequeña propiedad 1 .

Nunca se supo si fue por anticomunismo, conveniencia o maldad, pero la abuela aprovechó aquellos muchachos de apariencia infame para los niños rancheritos como material didáctico. A su grito amenazante de “¡Ahí vienen los comeniños!” corríamos al sitio más seguro que en aquellos tiempos estaba cerca de sus enormes enaguas.

Así la abuela trabajaba en el disciplinamiento de los organismos, del cuerpo biológico y el cuerpo social. Su ingenioso dispositivo le daba la posibilidad de aplacar rupturas del orden familiar y lograba que ninguno de los integrantes infantiles transgrediera los límites que a ella correspondía establecer.

Pero los comeniños y todos sus

dispositivos de control tuvieron fecha de caducidad, ésta llegó el día que fuimos perdiendo la inocencia, entonces la efectividad de los esperpentos quedó hecha trizas y los cuentos de chamucos y brujas quedaron como lejanos recuerdos de infancia.

La abue vivió en un mundo sencillo, candoroso, ingenuo para la mirada de los habitantes de la modernidad líquida; su forma de ver la existencia se fraguó en la cultura campesina, comunitaria y familiar, en aquellas circunstancias sus recursos pedagógicos eran útiles, pero los actuales regímenes de verdad se estructuran sobre otras bases, los comeniños no sirven ahora que nociones como la nación, el folclor, los saberes y los derechos colectivos han ido a parar donde habita el olvido.

Nuevos referentes han entrado al juego de la construcción de subjetividades, la pertenencia a grupos con costumbres, valores y creencias claramente definidos se desdibuja ante influencias que niegan o relativizan la importancia de los vínculos sociales solidarios y otros componentes del orden cultural tradicional. Los nacidos en el siglo XXI consumen buena parte de sus vidas on-line, habitan dentro de una soledad profunda al tiempo que sostienen múltiples interacciones, para identidades paradójicas que surgen del nuevo entorno cultural todas las ideas de mi abuela son tan inaceptables como obsoletas.

En la mentalidad del individuo ultramoderno no hay sitio para los grandes relatos. La fraternidad, la libertad, el bien colectivo, la trascendencia y otras

aspiraciones de los humanismos han languidecido ante el hedonismo individualista, para los hombres del punto net los otros importan porque son obstáculos para la consecución de deseos egocéntricos.

Sobre los escombros de los intereses de la generalidad, se ha erigido el hombre del intercambio mercantil, el sujeto de la competencia, la empresa y el éxito individual; el fetichismo de las cosas vacuas y la entronización del dinero como parámetro para medir el valor de la gente son inherentes a los tiempos que se viven.

Mi abuela no pudo imaginar la descomposición profunda que nuestra inclinación ante excremento del diablo traería aparejada, tampoco podía visualizar los niveles de violencia que las ambiciones materiales producen. Ella nada supo de desapariciones ni de la náusea y el terror colectivo que ocasiona el desprecio por la vida dentro de la mentalidad neoliberal, por eso no dejó herramientas más pavorosas que sus comeniños para corregir desviaciones.

La pobre tampoco alcanzó a enseñarnos bien que la educación es, por sobre todas las cosas el desarrollo de capacidades para la coexistencia social, para la búsqueda del bien común, para cuidarnos todos. Ahora a nosotros toca inventar, desaprender y recrear bases para una sociedad diferente, los maestros tenemos mucha tarea.

1Muchos años después me enteré de que uno de los perroflautas era Javier Enríquez mi estimadísimo Chicharra, andaba haciendo sus pininos como militante revolucionario sin darse cuenta de que mi abue lo usaba como espantapájaros.

EN LAS PATAS DE LOS CABALLOS

MANUEL SÁNCHEZ ACOSTA. GEN. 67

Era una noche lluviosa, de esas noches en que las nubes descargan su llanto incontenible. Cuando la figura se empezó a vislumbrar entre las desérticas calles, iluminado tenuemente con la luz que despedían los rugidos de los truenos, o por la filtración casi imperceptible de un hálito de luz proyectado a través de las ventanas.

Caminaba solo.....acompañado únicamente por el ruido de las gotas de lluvia al caer sobre los tejados de las casas, de esas casas donde habían transcurrido sus primeros días de trabajo, cuando en esos tiempos tan lejanos, en que se entregaba de lleno a sus labores docentes, y que tenía, juntamente con

sus alumnos todo el mundo para ellos y podían trasladarse a esos parajes solitarios rodeados de inmensas rocas, o lo abrupto de los montes, o la tranquilidad apacible en el remanso de un río, o simplemente dentro de las cuatro paredes que conformaban su escuelita.

-Maistro, aquí le truje a mi Nicho, pa' ver si le quita lo burro, se lo dejo con to' y nalgas.-

Era el primer día en que el Profesor se encontraba en el pequeño poblado denominado "Paso de las Carretas". Había en espera de matrícula tres regordetas mujeres con sus pequeñuelos, arreglados especialmente para su presentación con el



Maestro.

Para lograr que la población acudiera pronto a inscribir a sus hijos, el Maestro decidió visitar al cura.

-Buenos días Padre...

-Buenos días. (contestó secamente)

-Verá usted, soy el profesor Pablo y he venido a esta comunidad a prestar mis servicios educativos, nada más que quiero me haga el favor de decirles en misa a su feligresía que ya estoy matriculando, y que el lunes iniciamos las clases, si fuera usted tan amable...

-Es un placer conocerlo “maistro,” se lo comunicaré a los feligreses, solamente le diré a usted una cosa... camine derechito y nada de idiotizarlos con sus Castritos, bolcheviques, ni que los niños no vienen de París; es usted muy joven “maistro” y tiene una vida completa por delante, no olvide mis palabras.

El joven se despidió, llevándose en su conciencia la amenaza que había escuchado.

Transcurrió el sábado y el domingo, el profesor era objeto de los más variados comentarios que se podían decir sobre una persona extraña en un pueblo. –“Es muy joven y guapo”,. Comentaban algunas damitas. –Es el nuevo Profedecían otros, mientras que el cura y el cacique acordaban... –“Hay que tener mucho cuidado con este cabrón, tiene

cara de rojillo y no hay que perderlo de vista, que al cabo con esta bola de indios todo se sabe.”

Llegó el lunes y en la lejanía se escuchó el eco resonante de la campanita que anunciaba y llamaba al primer día de clases.

-Bienvenidos niños, los de primero y segundo se forman de este lado; los de tercero, cuarto, quinto y sexto en este otro lugar, atenderé primero y segundo por la mañana, el resto por la tarde, les comunican a sus papás que por la noche daré clases a las personas mayores que no sepan leer y escribir.

Pronto comenzó a verse el cambio entre los asistentes a la escuela, los niños empezaron a dejar sus sombreros y rebozos en casa, a peinarse y a lavarse las manos, a pesar de las burlas proferidas de personas, de esas personas que no faltan en cualquier lugar. –Mira que curro, con esa levita hasta parece catrín, eran esos sus decires.

Los jóvenes y adultos por medio de las enseñanzas del Profesor además de empezar a conocer la dicha que trae consigo el saber las letras, sus ojos y sus mentes se abrieron a la realidad de la explotación de que estaban siendo objeto por parte de Don Pedro, cacique del pueblo, y la extorsión religiosa del cura, debido a su incultura y fanatismo.

-Mire Profe, por ésta (besaba la mano en forma de cruz) que yo con todos mis años,

nomás recogía mi maicito, le llevaba su diezmo al pagrecito, así yo y mi compadre Chenco, y mi tío Judencio, y mi padrino Tacho y todos los d'este rancho, en cuanto recogíamos nuestra cosechita, derechito iba a parar su diezmo a la troje que tiene al lado de la iglesia; nomás pa' que diosito viera que somos cumplidores y no nos desampare, pero.....me da reti harta muina, que aluego que se nos acababa nuestro maicito, que dejábamos pal gasto, íbamos con el cura a que nos vendiera pa pasarla, ya ve usted Maistrito, que sin las tortillas recién echadas y nuestros frijolitos y el chilito del molcajete, ah y el atolito blanco, a nosotros y a nuestros chilpayates nos lleva la jodida, pero el condenado del cura nomás nos vende de a dos kilitos pa' ca' quen, pero a Don Pedro, le vende por toneles pa' que engorde sus pinches puercos.-

-Eso, (decía el Profesor) está en que ustedes lo sigan o no soportando, Dios no quiere ni requiere tanto sacrificio, únanse, ya que como les he explicado, en la unión está la fuerza, y por muy padre que sea, tiene la obligación ante ustedes de asegurarles el sustento de lo mismo que le dan, y no ayudarle a hacerse más rico a quien los está explotando, ese tal Don Pedro, que ni les paga lo justo por jornada de trabajo y aparte los mata de sol a sol, además que les compra su cosecha al precio que se le antoja...eso es explotación y abuso de los dos...eso lo castigan las leyes.-

-Pos mire que desgraciado, (decía Don

Pedro al Cura) ya nos está volteando a estos animales, usted dirá.-

-Maistro, quiero que me inyete a mi mocoso. (Era de madrugada y con esas palabras había despertado al Profesor que vivía en un cuartito de la Casa del Maestro, que estaba al lado de la escuela.)

Iban llegando a la casa, ubicada en las afueras del pueblo, cuando de pronto surgieron intempestivamente tres figuras, juntamente con el acompañante del profesor, lo empezaron a golpear.-Dale duro...te vamos a partir la madre.- Poco a poco las fuerzas empezaron a abandonarlo y se sumió al mundo de la inconsciencia... Así lo llevaron hasta lo más profundo de la sierra, ahí lo dejaron abandonado, en espera quizá de que fuera devorado por las fieras o tal vez por la creencia de que había muerto.

Era la hora de entrar a la escuela, los niños se empezaron a extrañar la ausencia del profesor y decían...-¿Estará malo?... ¿Saldría? La puerta de su casa se encontraba cerrada, poco a poco los juegos infantiles terminaron, y con la incertidumbre reflejada en sus rostros iniciaron el regreso a su hogar.

La noticia corrió como reguero de pólvora, lo buscaron por distintas partes sin resultado alguno.

El cura y el cacique, encontrándose reunidos, como regularmente lo hacían y al conocer los rumores, únicamente intercambiaron una sonrisa maliciosa.

Pasó el tiempo...uno,...dos,...tres....treinta años regresó el Maestro con el peso de los mismos encima, no iba con el deseo de venganza, ni tan sólo de pregonar lo acontecido, iba sólo a recordar la bondad de muchos y tal vez...la maldad de pocos.

Su llegada causó sensación y asombro, al conocerse quién era, muchos fueron los que se concentraron a su derredor, comentándole, que a los pocos días de ocurrido el suceso, la verdad de todos fue conocida, a Don Pedro lo mataron, el señor Cura logró huir, gracias al poco respeto que aún quedaba en algunos por la vestidura religiosa que aún ostentaba.

El maestro relató su salvación, gracias a un cazador que lo encontró en la sierra, de esos cazadores ermitaños y los cuidados milagrosos que le prodigó.

Muchos días estuvo al borde de la muerte, pero su juventud y el deseo de vivir le ayudaron a hacer caso omiso del llamado del más allá.

No quiso regresar a su lugar de origen, puesto que ya no contaba con ningún familiar cercano, solamente contaba con el recuerdo de su Madre, la viejecita adorada, la cual había tenido que trabajar duramente en el quehacer ajeno, o lavando ropa para poder sostenerle sus estudios, y que el día que se recibió, su madre pereció bajo el calor sofocante de un incendio ocurrido en su hogar; no deseó regresar a su terruño, ya que con tristeza había vivido en carne propia la maldad e injusticia, recibidas de la

Pedro al Cura) ya nos está volteando a estos animales, usted dirá.- persona que menos creía, y continuó viviendo con Ángel, esa alma caritativa y piadosa que lo había salvado, hasta que pereció víctima de una fiera que se abalanzó sobre él, clavándole sus garras y amatándolo instantáneamente; recogió los pocos restos que de él aún quedaban y con lágrimas en los ojos entregó su cuerpo como tributo a la tierra.

Ahora regresaba a ese lugar, con la firme intención de pasar sus últimos días, cuando la fortaleza de antaño lo abandonara, o la tristeza paso a paso lo fuera consumiendo.

1907

JESÚS GARCÍA CORONA

2020

(13/NOV/1881 - 07/NOV/1907)

HÉROE DE LA HUMANIDAD

En el 113 aniversario de su sacrificio supremo

CANTO AL HÉROE DE NACOZARI

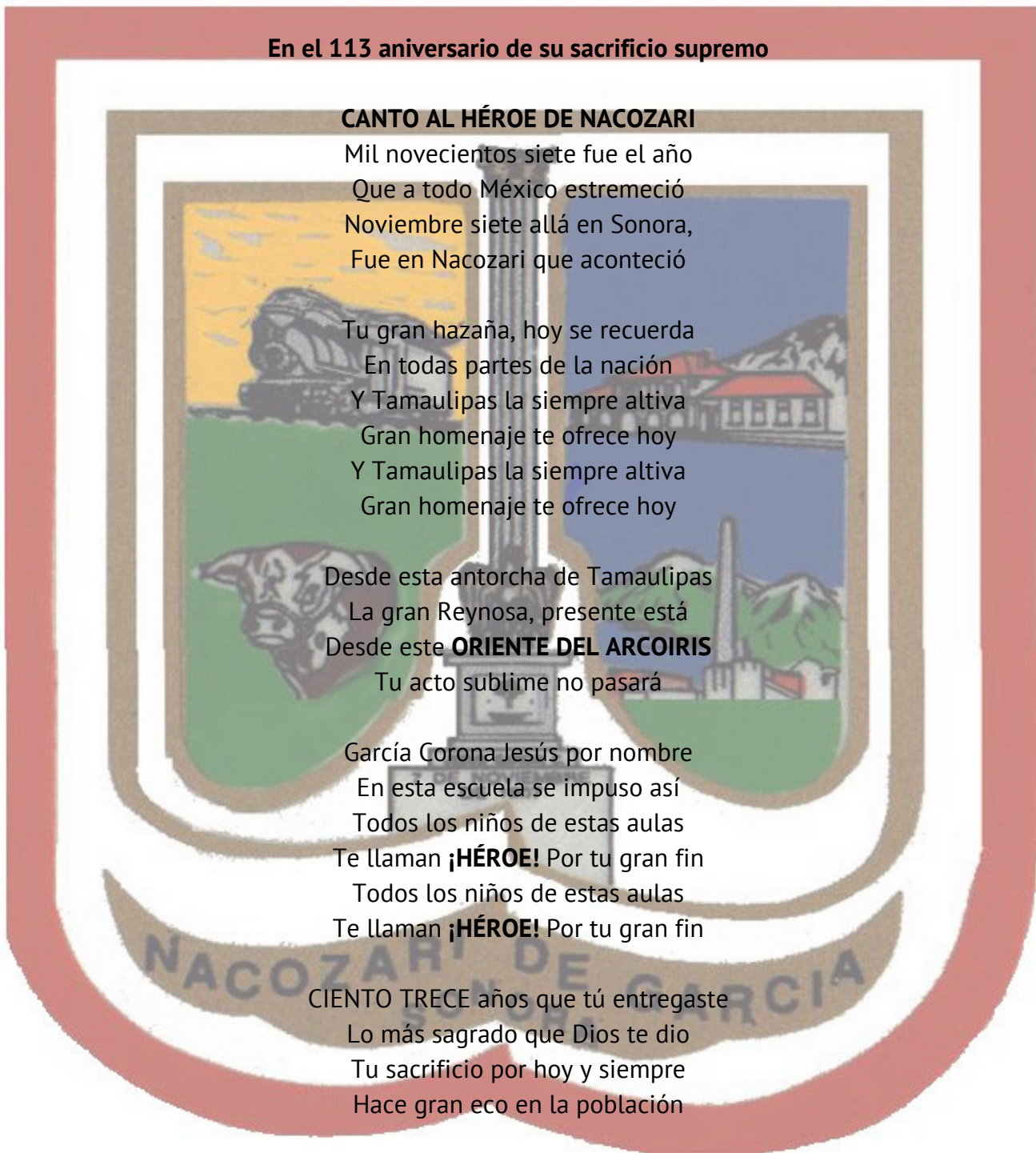
Mil novecientos siete fue el año
Que a todo México estremeció
Noviembre siete allá en Sonora,
Fue en Nacozari que aconteció

Tu gran hazaña, hoy se recuerda
En todas partes de la nación
Y Tamaulipas la siempre altiva
Gran homenaje te ofrece hoy
Y Tamaulipas la siempre altiva
Gran homenaje te ofrece hoy

Desde esta antorcha de Tamaulipas
La gran Reynosa, presente está
Desde este **ORIENTE DEL ARCOIRIS**
Tu acto sublime no pasará

García Corona Jesús por nombre
En esta escuela se impuso así
Todos los niños de estas aulas
Te llaman **¡HÉROE!** Por tu gran fin
Todos los niños de estas aulas
Te llaman **¡HÉROE!** Por tu gran fin

CIENTO TRECE años que tú entregaste
Lo más sagrado que Dios te dio
Tu sacrificio por hoy y siempre
Hace gran eco en la población

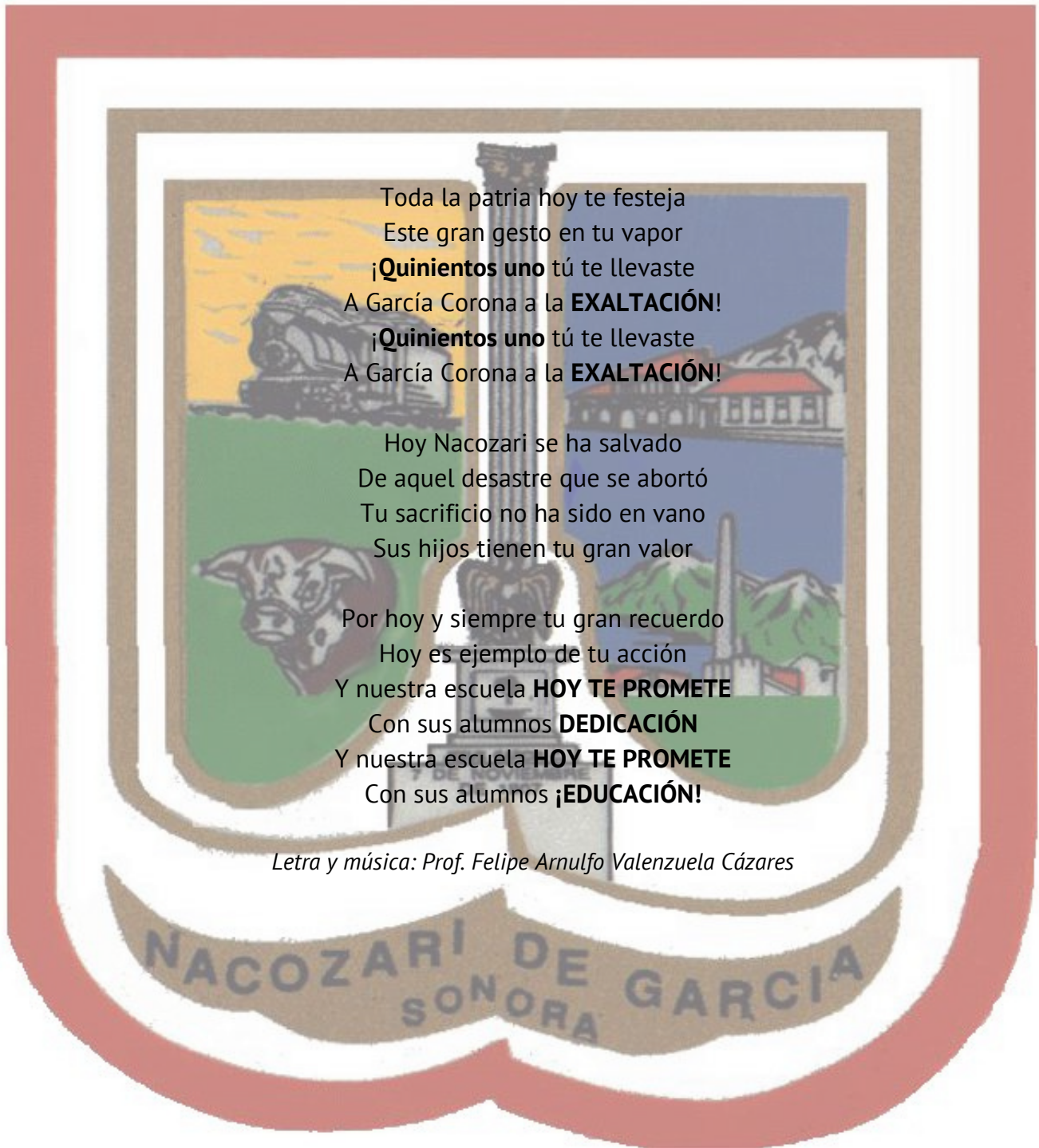


1907

JESÚS GARCÍA CORONA

2020

(13/NOV/1881 - 07/NOV/1907)
HÉROE DE LA HUMANIDAD



Toda la patria hoy te festeja
Este gran gesto en tu vapor
¡**Quinientos uno** tú te llevaste
A García Corona a la **EXALTACIÓN!**
¡**Quinientos uno** tú te llevaste
A García Corona a la **EXALTACIÓN!**

Hoy Nacozeni se ha salvado
De aquel desastre que se abortó
Tu sacrificio no ha sido en vano
Sus hijos tienen tu gran valor

Por hoy y siempre tu gran recuerdo
Hoy es ejemplo de tu acción
Y nuestra escuela **HOY TE PROMETE**
Con sus alumnos **DEDICACIÓN**
Y nuestra escuela **HOY TE PROMETE**
Con sus alumnos **¡EDUCACIÓN!**

Letra y música: Prof. Felipe Arnulfo Valenzuela Cázares

SANMARQUEÑOS... SIEMPRE

JOSÉ DE JESÚS CERVANTES HERNÁNDEZ

GEN. 2009


ESCUELA NORMAL RURAL "GRAL. MATÍAS RAMOS SANTOS"

Triste, siempre es triste y lamentable
Leer o escuchar, darse cuenta
Que un amigo Sanmarqueño ha muerto
Saber que se ha ido a descansar en Paz.

Vaya forma de ausentarse ahora
Ya no sabemos el porqué, ni cómo
Y empezamos a recordar
Aquella última vez que nos vimos
Lo que platicamos, qué comimos
Por qué reímos, a quién cantamos
Por qué o a quién lloramos
Esa última vez queda grabada.

Ayer podrían ser los años
Un infarto o embolia
Alguna enfermedad crónica
O un accidente de tránsito
Hoy "¿Sería de Covid?" nos
preguntamos...

Cierto es que de a poco
Amigos de la juventud, de internado
Se nos están adelantando
Y queda pendiente o postergada
Una nueva reunión de grupo
De generación o role
-“Para después, pasando la pandemia.”



Y cuando pase... cuando podamos,
Será primordial recordar y mencionar
A los que hoy ya no están con nosotros
“Un minuto de silencio por ellos”
Que se fueron sin despedirse
Pero sabiendo que la hermandad
Los ha de recordar siempre
Porque ser Sanmarqueño
Es un orgullo y se lleva siempre
En muchos de los casos.

Hasta se hereda
Porque cuando llega el tiempo
Y los nuestros han crecido
Sea hijo, hija o hermanos
Quieren seguir, volver y andar mis pasos
Y reandar entonces, lo que allá
En San Marcos con su Alameda
Edificio Central y Zona Académica
Entre aulas, patios, pasillos,
su comedor y presa “Nosotros vivimos”.

Mientras tanto
Seguimos en pie de lucha,
Siguiendo las recomendaciones
Esperando se llegue el día
En que podamos abrazarnos
Coincidir en las reuniones
Y convivir nuevamente
Con mis hermanos Sanmarqueños.

A LA ESCUELA NORMAL RURAL “GRAL. MATÍAS RAMOS SANTOS”

J. Sabino Gámez Escobedo

Generación 73



EL ORIGEN

Tu origen: La infamante, vulgar mercadería; te erigió en imponente, Partenón Mexicano. Fuiste guardián boyante del valle que se asía; explotando inclemente, al débil rusticano.

La voraz avaricia, -conquista le llamaron-, la curia pontificia y el vil peninsular. En soberbia estulticia, nuestro linaje hollaron, y en gajos de codicia; en Haciendas, medrar.

Mas, tu inicial camino; mutó, para fortuna; a bendita docencia como sacro baluarte; señalando un destino; emergiendo la cuna, para abreviar, en Ciencia; del Magisterio, el arte.

Mudaste tu trayecto a venerable sino, te volcaste al obrero, también al campesino; les armaste un proyecto sin ánimo cansino, sin andar agorero; sí... ¡ Un firme vaticino !

Te erigiste grandiosa, pedagógica madre; magnánimo redoble, didáctico brotar, de un ejércitos airoso, de la Patria el encuadre; del meritorio, noble; destino de educar.

Cuando de tu regazo, -en eclosión de anhelos, maestros peregrinos procreaste por ventura en el fatal ocaso de escolares revuelos, abordamos genuinos; de educar, la aventura.

Humildad me inculcaste, con humildad te alabo; destino me heredaste, te heredo mi resalte. ¡ Porque tú en mi confiaste, tu ideal llevé a cabo ! Sin réplica, y desbaste, ¡ Déjame que te exalte !

-Mi pecho henchido, abierto; vibró al
Toque de Diana.

A la mediocridad, rebeldía me inculcaste.
Más, a la perfección; me guiaste por
canales de vasta calidad. Serena me
orientaste, a la consecución; de nobles
ideales. ¿Por qué te canto ahora? ¿Debo
tener razones?

Las hay, las llevo dentro; muy
entrañablemente. ¡Es en esta dolora, que
centra mis tesones; que en gloria te
concentro, te alabo dulcemente !

¡La fugaz primavera de mi vivir bisoño,
cobijaste amorosa ! ¡A mi abierto verano,
modelaste severa ! ¡Me labraste un otoño
de proyección airosa !, y ¡Un invierno...
galano !

Traicionera la calma, que volví en la
mirada; lágrima de letargo, brotó
despedazada, y partí con el alma, el alma
destrozada; desprendiéndome amargo; de
ti, feliz morada.

Con santa, añosa calma; misioneros
formaste. La doctrina docente, de amor
nos impregnaste. De maestros el alma,
pasión nos inyectaste, y en primicia
decente, en hombres nos forjaste.

Tu estirpe de gigante, no es cosecha
banal; destierras la ignorancia, sembrando

con bonanza, en el rincón distante, de la
Patria cabal; con sin igual prestancia,
simiente que se afianza.

En piadosa proclama; apóstoles docentes,
en prístina misión tesonera haz esculpido.
¡Pedagógica flama; osados penitentes;
que en mística pasión, a México han
bruñido ! ¡Espíritu de hermanos, con
ternura legaste !

Descifrarlo, no es vano. Profesarlo es de
parcos didácticos ufanos que misión
entregaste: ¡Esparcir grano a grano, la
esencia de San Marcos !

!Tu espíritu, San Marcos! Como aroma de
incienso de sacra ceremonia; me
impregna, me proveo,
me dispensa aristarcos que preclaros los
pienso; que mi fe testimonia; los presiento
y ...! los creo !

Tu espíritu, entenderlo; no está en
definiciones es íntima razón, es esencia de
hermanos; es, en verdad saberlo;
expresado en acciones; latir del corazón....
como apretón de manos.

A tu espíritu abrazan; tesis, declaraciones;
más, todas se entrelazan; afirman tus
blasones y todas se acorazan por tus
generaciones, en que todas te enlazan, en
sus nobles acciones.

EL FUTURO

¡Insigne, amada Escuela; seguirás ostentosa por la Patria luchando mil y una batalla, en cada hijo que pueda, sustentar orgullosa; tu prédica enseñando, y elevando tu talla!

La estela de enseñanza que a la Patria has legado ha sido por tus hijos, simiente derramada.

¡Fructífera bonanza que al país a bregado, a venires prolijos; a ser nunca olvidada !
¡Tu imagen será viva en todo el territorio si egresado maestro de tu excelsa morada tu herencia lleva altiva, tu saber meritorio moldeando con su estro, a tu savia acendrada !!

¡Te auguro noble escuela, perenne bizarría; tus hijos, adalides; didáctico renombre! Sin que el dolor les duela; dotarán de hidalguía, ¡al triunfar en las lides de enaltecer tu nombre !

¡Sin par es tu prestigio, sin igual es tu historia ! Seguirás siempre avante, ya que tu estirpe afianza; con hechos, con prodigio; con jirones de gloria, la fe, que es el garante, de avivar la esperanza.

Por tus hechos, tu nombre: ¡Magnánimo decoro !

¡Por convenio sucinto, grabado será en oro, en solemne recinto, que exhiba tu tesoro!

¡Conquistado renombre; de educar, tu avaloro!

*Aguascalientes.
Primavera de 2020.*

EL JUICIO FINAL

Luis Octavio Mejía Pérez Gen. 99

AL ÁNIMA QUE SE ARRASTRA
HASTA EL JUICIO INEVITABLE
UNA VOZ INQUEBRANTABLE
IMPLACABLE LE PREGUNTA:

¿QUIÉN ERES?

SOY UN LUCHADOR SOCIAL,
SOY MARXISTA-LENINISTA,
FUI LÍDER ESTUDIANTIL,
SOY SEÑOR UN IDEALISTA.

¡¿UN IDEALISTA?! ¡CARAMBA!
¡ESTO HABRÁ QUE FESTEJARLO!
PUES NO ACABASTE EN LA HOGUERA
O EN LA CRUZ MARTIRIZADO.

NO SEÑOR, PERO LA CRUZ
ESTUVO SIEMPRE A MI LADO
EL GOBIERNO Y SINDICATO
FUERON LOS PALOS CRUZADOS
¡LA INGRATITUD! ¡EL OLVIDO!
¡AL IGUAL QUE LA EXCLUSIÓN!
FUERON CUAL CLAVOS DE ACERO
RASGANDO MI CORAZÓN.

Y LA VOZ SIGUE IMPLACABLE
CON SU LABOR TAN SAGRADA
PUES AL CIELO DEBEN IR,
SOLO ALMAS SANTIFICADAS.

¡¿QUIÉN ERES?!

¿ERES IDEALISTA?... ¿O MÁRTIR?
MIRA QUE ESTOY FASTIDIADO,
CON TANTO MÁRTIR Y SANTO



QUE LA CRISTIADA HA MANDADO
¿ERES ACASO COMO ELLOS?
¿ROMA TE HA RECOMENDADO?
¿ROBAS? ¿MATAS EN MI NOMBRE?
¿A UN TEMPLO ESTAS ENCLAUSTRADO?

NO SEÑOR, HACE BASTANTE
QUE NI A MISA ME HE PARADO.
YO NO CREO EN TUS MINISTROS,
PUES TU PALABRA HAN BURLADO.
MI TEMPLO ESTA CON MI GENTE,
LOS QUE NO TIENEN CALZADO,
ESOS QUE SEGÚN PARECE,
HASTA TÚ HAS ABANDONADO
HACE YA BASTANTE TIEMPO

LEÍ EN UN LIBRO EMPOLVADO,
QUE HACE MÁS DE DOS MILENIOS
A TU HIJO HABÍAS MANDADO.
QUE JUNTABA MULTITUDES,
QUE AYUDÓ AL DESAMPARADO,
QUE A LA MUERTE HABÍA VENCIDO,
Y QUE AQUÍ SE HABÍA QUEDADO.
DECIDIDO FUI A BUSCARLO,
PARA LUCHAR A SU LADO.
Y EN UN TEMPLO FUI A ENCONTRARLO,
A UN MURO CRUCIFICADO.
UNA CORONA DE ESPINAS,
LAS RODILLAS QUEBRANTADAS.
¡SANGRANDO POR UN COSTADO...!
¡Y POR TODOS OLVIDADO!

¡ESE ROSTRO! ¡ESAS HERIDAS!
¡ESA CRUZ!... ¡AQUELLOS CLAVOS!
LO MIRO EN AQUEL QUE SUFRE.
LO MIRO EN QUIEN VA LLORANDO.
LO MIRO EN AQUEL INFANTE,
QUE LIMOSNA VA IMPLORANDO.

LO MIRÉ EN EL CAMPESINO,
EN EL MAESTRO, EL OBRERO.
EN LA NIÑA PROSTITUTA.
¡LO MIRO EN TODO MI PUEBLO!

YO SEÑOR SOY UN MAESTRO,
SOY ESE SER OLVIDADO,
SOY REQUERIDO POR TODOS...

Y POR TODOS RELEGADO.
PERO GUARDO EN MI MEMORIA
EL TESORO MÁS PRECIADO
LA SONRISA Y EL BULLICIO
DE LOS NIÑOS A MI LADO

AL OÍR ESTO LA VOZ
POR LA EMOCIÓN SE HA QUEBRADO.
¡PASA! ¡SALVE O MAESTRO!
TE ESTÁBAMOS ESPERANDO,
ÁNGELES Y QUERUBINES
AQUÍ TE ESTARÁN RODEANDO.
AQUÍ SE ACABAN FATIGAS.
AQUÍ SE ACABAN QUEBRANTOS.
AQUÍ NO HABRÁ SINDICATOS.
NI GOBIERNOS AMAÑADOS.
AQUÍ LAS ALMAS SON LIBRES.
AQUÍ SERÁS ALABADO.

*LUIS OCTAVIO MEJIA PEREZ
DICIEMBRE 2010*

VERSOS QUE ANUNCIAN “ LA LLEGADA DE LAS SIETE TROMPETAS DEL APOCALIPSIS ”



Jaime Pinal Colunga. Gen. 69.

En qué dimensión se ubica
nuestra gran humanidad,
que no genera en el mundo
la gran solidaridad?

Al parecer está lejos
la justicia y la bondad,
el hombre se autodestruye
y se llena de maldad.

Escasean los alimentos
y se enfrenta sin piedad,
con un inmenso egoísmo
olvidando la hermandad.

Acaso estará esperando
llegar a la nueva era
y entrar a otra dimensión
si el tiempo ya no es de espera?

Ahora viene el gran colapso:
volcanes en erupción,
pestes, guerras, epidemias
y la fatal colisión.

Así llegan los caballos
anunciado Apocalipsis,
el blanco, el amarillo, el negro
y el rojo con sus matices.

Ya se escuchan las trompetas
del temido Apocalipsis,
y anuncia gran conmoción
sin entender directrices.

Desechemos el dolor
y todo lo que nos aterra,
hay que vivir con amor
lo que nos queda en la tierra.

Se desató la batalla
y la escasez de alimentos,
el anticristo ha llegado.
los demonios andan sueltos.

*Cd. Guadalupe, N.L. Noviembre 12
de 2020.*

Estamos en decadencia
y no lo hemos entendido,
que ya el final está cerca
y lo echamos al olvido.

Nos asecha el anticristo
por ambición y poder,
ya se adueña del planeta
y muertos nos quiere ver.

Llega el fatal terrorismo
y la biológica guerra,
provocada por el hombre
y los demonios en tierra.

Nada podremos hacer
si no se da evolución,
para que se dé el rescate
a la nueva dimensión.

Y debiéramos salvarnos
para iniciar nueva era,
terminar con egoísmos,
con la ambición y la guerra.



REMEMBRANZAS

ADALBERTO MACÍAS MACÍAS GEN. 69

UN VERANO INOLVIDABLE
ME DESPEDÍ DE MI ESCUELA...
CON VIVENCIAS ENCONTRADAS,
RECUERDOS QUE NO SE OLVIDAN,
Y UN FUTURO QUE ME ESPERA...

AL PRINCIPIO LA NOSTALGIA,
YO SENTÍA QUE ME EMBARGABA...
CONSECUENCIA NATURAL...
DESPUÉS DE LA CONVIVENCIA,
Y EL AMBIENTE QUE DEJABA...

EL ANTÍDOTO ERA FUERTE,
QUE MI NORMAL ME INYECTÓ;
PARA SEMBRAR LA SEMILLA,
QUE LLEVABA MUY ADENTRO...
FINALMENTE ERA MI MISIÓN...

LO ÚLTIMOS DÍAS DE CLASE,
LOS TENGO MUY BIEN PRESENTES,
-¡YA LEVÁNTENSE MUCHACHOS!...
-¡ES HORA DE IR A CLASES!...
DECÍA EL MAESTRO DE GUARDIA...
-¡LA BANDA YA ESTÁ EN LA CANCHA!...
-¡APÚRENSE, NO SE TARDEN!...

Y TODOS AL MISMO TIEMPO,
HACER LA CAMA PRIMERO...
NOS ASEÁBAMOS APRISA...
-¡LEVÁNTATE YA COMPAÑERO!...
UNO QUE OTRO RENEGABA...
SIN EMBARGO, ERA LA REGLA...
CUMPLIRLA ERA LO PRIMERO.

DESPUÉS DE LA FORMACIÓN,
TODOS ROMPÍAMOS EN ORDEN,
CON EL ÁNIMO ENCENDIDO...
SIN QUE NINGUNO OBJETARA...
CADA QUIÉN A SU SALÓN;
A CUMPLIR SU COMETIDO...

EN EL SALÓN IMPERABA,
EL RESPETO COMO ESCUDO...
Y LA RESPONSABILIDAD BROTABA...
INSPIRACIÓN DEL MAESTRO;
QUE A TODOS NOS CONTAGIABA.

-“LA CORNETA YA SE ESCUCHA”...
-ES HORA DEL DESAYUNO...
-EL MAESTRO MUY CORDIAL NOS DICE:...
-¡MUCHACHOS VAYAN EN ORDEN!...
-¡NO OLVIDEN DE TRABAJAR!...
-¡PORQUE MAÑANA AL INICIO,
TENEMOS QUE REVISAR!...

EL LLAMADO AL COMEDOR...
ERA ALGO MUY ESPECIAL...
LA CORNETA SE LUCÍA...
CON UN AIRE INVITADOR...
-¡QUE GUSTO NOS PRODUCÍA!...
-YA QUE SE OÍA POR DOQUIER...
-Y TODOS CON REGOCIJO...
-¡A COMER, A COMER!...
-¡VAMOS TODOS A COMER!...

LOS “SERVICIOS” EFICIENTES...
CON MUCHA DEDICACIÓN...
ACOMODAN CON ESMERO...
LAS CHAROLAS CON COMIDA;
Y TODOS LOS RECIPIENTES,
PARA CUANDO LLEGUEN TODOS,
NO QUEDE NINGÚN PENDIENTE...

LA ALGARABÍA ERA SANA...

ADENTRO DEL COMEDOR...
SE ROTABAN POR SEMANA,
DOS RESPONSABLES POR MESA...
TODO ESTABA DISEÑADO,
EN BASE A UNA ESTRATEGIA
QUE OBSERVABA EL ASESOR.

LA PUERTA DEL COMEDOR...
ESTABA BIEN RESGUARDADA...
ERA EL MAESTRO DE GUARDIA,
QUIEN SE ENCARGABA DEL PASE...
“LA ADVERTENCIA SE ESCUCHÓ:”...
-¡AL RECINTO NADIE ENTRA,
SI NO SE ENCUENTRAN ASEADOS!...
Y A TODOS QUEDABA CLARO...
QUE EL MAESTRO NO DUDABA...
“RÁPIDO ERAN REGRESADOS”...
HASTA CUMPLIR CON LA REGLAS...
“SOBRE TODO BIEN PEINADOS”.

POCO A POCO IBAN SALIENDO...
A CONTINUAR LA JORNADA...
A SEGUIR TOMANDO CLASES...
SIN QUE NADIE LO OBJETARA...
“ERA UNA RUTINA SANA”...
QUE NOS GUSTABA SEGUIR...
PORQUE LOS BUENOS EJEMPLOS,
DE NUESTROS GRANDES MAESTROS,

ERAN SUS MOTIVACIONES,
QUE NOS SERVÍAN COMO IMÁN...
ENCARNAR SUS EMOCIONES,
ERA SEGUIR ADELANTE...
PARA LLEGAR SIEMPRE AVANTE
A UN MEREcido FINAL.

-¡QUÉ MARAVILLA LAS TARDES...
-A CULTIVAR NUESTRO CUERPO...
-CON LOS DIVERSOS DEPORTES...
-QUE PRACTICAMOS CONTENTOS!...

ERA UN FONDO MAJESTUOSO...
NUESTRA QUERIDA ALAMEDA...
Y LOS CAMPOS REBOSANDO...
TODOS ALEGRES JUGANDO...
PRESENCIANDO NUESTRO ESFUERZO...
SILENCIOSA Y MUY ATENTA...
NUESTRA FIEL ACOMPAÑANTE...
-¡QUE INOLVIDABLE ARBOLEDA!...

DESPUÉS DE DARNOS UN BAÑO,
LA CENA NOS ESPERABA...
"QUE SABROSO ESTABA TODO"...
DESPUÉS DE UN DÍA PRODUCTIVO...
"LAS RISAS Y COMENTARIOS"...
SE ESCUCHABAN ESPARCIDOS...

ERA EL FONDO DEL AMBIENTE...
Y PARTE DEL ESCENARIO...
QUE DISFRUTÁBAMOS TODOS...
CON RESPETO BIEN GUARDADO...

ANTES DE IR A DESCANSAR...
LA COSTUMBRE ERA DE DIARIO...
PASEAR POR EL EDIFICIO
COMO UN SÍMBOLO SAGRADO...
ES EL EMBLEMA DE TODOS...

ORGULLO DE GENERACIONES...
QUE POR SIEMPRE LUCIRÁ
CON UN PORTE MUY GALLARDO.

LOS LLEVARÉ EN MI MEMORIA,
ESTOS PASAJES GRANDIOSOS,
DE MI NORMAL A QUIEN DEBO,
ESTOS AÑOS TAN GLORIOSOS...

A MIS QUERIDOS MAESTROS,
CIMIENTO DE ADMIRACIÓN...
PORQUE FORJARON CON
TEMPLE... ESTA NOBLE PROFESIÓN...

A MIS QUERIDOS HERMANOS,
LOS RECUERDO CON ORGULLO...
¡CUÁNTOS MOMENTOS
ALEGRES!... ¡CONVIVIMOS
SIEMPRE JUNTOS!...
¡EN DONDE QUIERA QUE ESTEMOS
NUESTRA ESCUELA VIVIRÁ
PLASMADOS ESOS MOMENTOS
QUE NADIE DEBE OLVIDAR,
PORQUE SIEMPRE PENSAREMOS
QUE FUE NUESTRO SEGUNDO HOGAR!...

ANHELO TRUNCADO

*J. SABINO GÁMEZ ESCOBEDO
GENERACIÓN 73*

“Esperaba que me entregaran un Maestro; no un cadáver”

La algarabía en el aula de los alumnos del VI semestre era evidente. No era para menos; se estaban organizando para un esperado y anhelado viaje, que con motivo del Día del Estudiante habrían de realizar por algunos lugares turísticos de México, que para la mayoría de ellos, eran desconocidos.

El itinerario dispuesto comprendía Guayabitos, Puerto Vallarta, Melaque, Barra de Navidad, Manzanillo, Cuyutlán y la Ciudad de Colima. El tiempo disponible para realizarlo abarcaba nueve días.

Vale decir que antes de esa eufórica reunión en que se afinaban detalles para la ya inminente y muy próxima salida; el grupo, que contaba con poco más de cuarenta alumnos, se había organizado para reunir fondos económicos, de forma tal que por equipos habían laborado los fines de semana en ranchos agrícolas cercanos a la Normal; lograron el apoyo del gobierno municipal y aún del estatal; además, consiguieron que la Dirección de la Escuela les diera en efectivo, el monto de la beca, PRE y el correspondiente a los alimentos de nueve días que duraría el viaje, y algunos buenos apoyos en especie.

El día y hora señalados en el proyecto de



viaje, dio inicio abordando el camión propiedad de la escuela al que cariñosamente los estudiantes habían bautizado como “El Dina”. El entusiasmo de los jóvenes era palmario, todos cumplían emocionados la comisión que previamente se les había asignado. Cada uno, en lo personal cuidaba sus propios detalles: cobijas, almohadas, grabadoras, trajes de baño y alguna muda de ropa.

La partida fue por la noche con el propósito de llegar al primer punto de diversión (Guayabitos), al amanecer. La mayoría de los alumnos dormitaban un poco, pero enseguida despertaban preguntando si ya pronto se arribaría al lugar. Casi la totalidad de los muchachos, no conocía el mar, por lo que al amanecer y divisar las primeras entradas del océano a la tierra, sentir el calor costero y percibir el olor del mar atraído por la brisa, fue todo un desborde de alegría contagiosa del que todos participaban. Parecían “ niños con juguete nuevo”. Entusiasmo tal, hacía imaginar a Cristóbal Colón al llegar a “ Las Indias”.

Así, entre desayunos playeros (Medio litro de leche, un cuarto de barra de pan dulce, dos huevos crudos, alguna fruta y dulces), comidas frugales generalmente preparadas por ellos mismos, y por la noche tacos en algún puesto callejero, transcurrió casi todo el trayecto, cumpliendo puntualmente con el proyecto autorizado. Con permanentes manifestaciones de alegría por los

lugares que se iban conociendo y el disfrute de las tibias y a veces frías aguas costeras que de igual forma paliaban el tórrido clima, se arribó después del mediodía, al último punto donde los jóvenes se darían la final zambullida en las aguas del Pacífico: Cuyutlán, Colima.

De inmediato recorrieron la playa y enseguida se metieron al mar con entusiasmo renovado, ya que era el último punto con playa y había que disfrutar el baño final de la ruta, con una alegre despedida. Aunque ellos ya lo sabían, puesto que con antelación al viaje se les había comentado acerca de la Ola Verde del lugar, sus peligros y las precauciones que era necesario tomar, confiadamente se metieron al mar y empezaron a jugar con las olas que en ese momento eran suaves, ligeras y de poca altura. Se dejaban llevar por ellas en el ir y venir de la rítmica marea.

Ya por la tarde, cuando el sol empezaba a palidecer ante el cercano ocaso; los jóvenes, entusiasmados, juguetaban a “torear” las olas; que si bien no eran muy altas, ya iniciaban a parecer retadoras. Así, el baño comenzó a tener un mejor atractivo para los inquietos estudiantes.

De pronto, sorpresivamente apareció aquella ola; más alta que las demás y con una mayor fuerza. Del grupo de muchachos a los que sorprendió, a seis los arrastró mar adentro. Vinieron los gritos de auxilio y con ellos la inminente angustia. Los salvavidas poco o casi nada pudieron

hacer. Después de esa fatídica ola, vinieron otras de jaez similar. Para fortuna de cinco de ellos; una ola se los llevó; otra los regresó rápidamente a la playa, aunque muy asustados y con leves molestias respiratorias y mareados porque alcanzaron a tomar grandes bocanadas de agua. Por desgracia, para un compañero; al menos con la prontitud necesaria, no fue así.

La alegría, de inmediato trocó por opresiva angustia. La aflicción se hizo tormento. Nadie quería alejarse de la playa. Todos en silencio, con la mirada abatida, pero fija en el inmenso y agitado océano; parecían implorar, reclamar al mar el regreso de su compañero. En sus rostros y su ánimo asomaba una infinita esperanza.

De repente, el milagro se hizo. Los rescatistas, desde la atalaya, descubrieron en las ya más tranquilas aguas, un cuerpo flotando en el vaivén de las suaves olas. Era del joven que antes el mar se había tragado y que, por esas raras veleidades de la naturaleza, ahora lo devolvía; por desgracia, inerte.

+++++

Por gestiones del Director de la Normal y por mediación de las instancias gubernamentales entre las entidades de Colima y Zacatecas, se pudieron agilizar los trámites para el traslado del cuerpo desde Colima hasta la Normal de San Marcos, Zac.; sin embargo, al no contar de

linmediato con los onerosos costos de traslado en un carroza fúnebre, se permitió que se acondicionara el maletero de la parte baja del autobús en un nicho mortuario.

El recorrido desde Colima a la Normal de San marcos, fue doloroso, asolador; un imponente silencio se apoderó del grupo; y solo fue alterado por los frecuentes, repentinos lamentos acompañados de sinceras lágrimas derramadas.

+++++

El momento de notificar a los padres del finado fue amargo, doloroso. Se les localizó en una comunidad de relativa cercanía a la Normal. Se encontraban labrando la parcela de su propiedad que se encontraba cercana a su casa.

La yunta y el arado que el señor utilizaba, en ese momento estaban detenidos mientras los esposos tomaban el almuerzo del día bajo un sol que a las alturas de ese mes de junio, pegaba fuerte, abrasador. Al recibir la noticia, la madre tornó en lastimero llanto; el padre permaneció largo rato en silencio, con la mirada fija en el horizonte, como si imaginara ver a su hijo caminar hacia ellos. No soltó una sola lágrima, solamente encendió un cigarro, de cuyo humo, aspiro profundamente grandes bocanadas. Al tiempo que se quitó el sombrero, se sentó en el surco y siguió largo rato con la mirada perdida, tal vez evocando los días en que también su vástago participaba de las labores

agrícolas que ahora realizaban. En ese momento, una blanca nube se atravesó al sol, derramando una mágica sombra que pareció convertirse en manto celestial afanoso de cubrir aquellas dos almas desvalidas por la fatal e inesperada novedad recibida.

Luego, el hombre se levanto con firmeza, y en agobiante silencio, él y su esposa comenzaron a “despegar” la yunta para encaminarse hacia la pequeña vivienda. Al estar frente a su casa, el hombre se acercó a un pequeño depósito de agua y a dos manos lavó su cara. Lo hizo, según pareció; más que por aseo, para confundir las abundantes lágrimas retenidas y que ahora sí, emergían a raudales, dolorosas nublando sus apacibles ojos.

Sacó su paliacate rojo de la bolsa trasera de su pantalón para secarse el rostro. Miró a todos con entereza y con la humildad, pero también con la gallardía propias del auténtico campesino mexicano. En esta ocasión, con solidez en el habla y con una encomiable ecuanimidad, pregunto: ¿Qué hay que hacer ?

+++++

El arribo del autobús a la Normal, provisionalmente convertido en transporte fúnebre, se dio a eso de las 23:00 horas. La totalidad del alumnado y todos los Maestros y demás personal, desde que supimos la noticia, estuvimos a la espera de su llegada. La Banda de

Guerra los recibió con la “ Llamada de Tropa”, luego con el “Toque de Diana”, para rematar con el tristísimo “Toque de Silencio” que se tornó en desgarrador lamento. La escena fue muy dolorosa. Los viajantes bajaban del “Dina” llorando en silencio unos; otros, a la par que lloraban, gemían angustiosamente. Todos nos acercábamos a recibirlos con un abrazo; y pocos, muy pocos, pudieron disfrazar una lágrima sincera.

Cuando el ataúd fue colocado en el patio del Edificio Central, la inconsolable madre sollozando lloraba intensamente. Se aferró al ataúd como queriendo revivir a su hijo, y en ese instante fue cuando escuchamos su lapidarias palabras: “Esperaba me entregaran un Maestro, no un cadáver”.

+++++

El sepelio se hizo en el cementerio de un Municipio colindante con Loreto, Zac. Por segunda ocasión y como funesta despedida, se volvió a escuchar aquella expresión que en el edificio central de la escuela; con infinita pesadumbre, profirió la madre de quien fuera nuestro alumno: “Esperaba me entregaran un Maestro, no un cadáver”. Esa frase, a pesar de la lejanía en el tiempo, -cuarenta años aproximadamente-, se resiste a desprenderse de la mente y aún retumba en la memoria de quienes estuvimos en la cercanía de aquel fatal acontecimiento.

En algunos encuentros casuales; en otros formales, de repente aflora el suceso. Así

lo recuerdan sus compañeros de grupo, así lo tenemos presente los que fuimos sus maestros en aquella evocadora etapa. La patética declaración de aquella madre inconsolable y abatida por el dolor, ha quedado en muchos, latente para siempre en nuestra mente; también en el corazón: “Esperaba me entregaran un Maestro, no un cadáver”.

Aguascalientes, verano de 2020

LA MUERTE AL ACECHO

José Octavio Lemus Gallegos Gen. 2003



La escuela Normal Rural Gral. Matías Ramos Santos se caracteriza por admitir solamente gente joven, así que no pueden ingresar quienes rebasen los veintiún años. Las causas de muerte entre la juventud generalmente son por la falta de prudencia. Los jóvenes tienden a sentirse inmortales y tristemente a lo largo de la historia de la institución ha habido lamentables fallecimientos.

¡Aaaahh! ¡La muerte! ¡La dulce y desgarradora muerte, ese hecho invisible, metafísico y misterioso...! ¿De verdad habrá un más allá o simplemente las funciones cerebrales se apagan, se pierde la conciencia y entramos en un sueño en el que no se sueña?, Un sueño del que es imposible despertar ¡Ah! ¡La muerte! Uno de los grandes misterios del universo que jamás podrán ser desvelados.

Mi nombre es Octavio, ex alumno sanmarqueño de la generación 1999-2003 y ésta fue una experiencia que tuve con la muerte al cursar la carrera. Un hecho traumático que de una u otra forma me marcó y no dudo que pasó lo mismo con todos a quienes nos tocó vivirla.

Con carácter de internado, la escuela ofrece varios servicios gratuitos, entre ellos el de alimentación. El desayuno se servía a las siete de la mañana. Casi nadie iba, solo lo más disciplinados, o los más necesitados. Gelo, el más madrugador del dormitorio, tenía la misión de despertarnos por petición nuestra un día antes en la noche. Se levantaba y pateaba los colchones de todos con un “ya despiértense”. Varios se revolvían en la

crema en cara y manos, desodorante, peinarse y tomar el vaso y la cuchara.

Llegábamos al “El túnel”, un largo pasillo para entrar al comedor. Nos sentábamos en las repisas de cemento, una a izquierda y otra a derecha donde cabían tal vez unos doscientos compañeros. Cuando estaba muy lleno, y a falta de celulares inteligentes que aún no se inventaban, chocábamos las incómodas miradas con los compañeros de enfrente. Había una guardia de alumnos que indicaba qué fila podía avanzar, de acuerdo al cupo. Era divertido participar en la semana de guardia, nos tocaba servir las bebidas, repartir los postres, el pan y las tortillas.

Los alumnos iban pasando por las ventanillas. En la primera, las cocineras servían el platillo principal en una larga charola de plástico con varias divisiones, en la segunda se daban los postres y el pan, y en la tercera se servía el agua de sabor.

En el comedor había una guardia que se cumplía en solitario. Ese día tocó mi turno. Nos metíamos a la cocina, había una celda chica cercada con alambre de malla, era la cabina de observación donde en una bitácora se registraba la fecha y eventos relevantes. También estaba el equipo de sonido donde el guardia en turno ponía música que sonaba en todo el lugar. Le di play, sonó el rock progresivo de Pink Floyd. A los pocos minutos, un alumno se asomó y me dijo:

-¡Eh!, ¡Morro! Pásame ese casset, lo tenía perdido, no sabía dónde estaba.

El dueño era “El Du”, un chavo misterioso, piel pálida, cara delgada y nariz afilada, guapo pero de orejas salientes, en ocasiones con una mirada triste. Era uno de los grandes talentos de la escuela, un hábil pintor. En una fecha cercana a Semana Santa del año dos mil, se celebró un evento cultural donde se invitaron a las otras tres escuelas normales del estado de Zacatecas. Asistió la normal de Juchipila, la de Nieves y la Manuel Ávila Camacho. Hubo muestras de danza, de rondallas, de bandas de guerra, deportes de conjunto, oratoria, poesía y pintura. “El Du”, junto con otros participantes, pintaba en el patio del edificio central una princesa guerrera de la época medieval con su espada. Previamente cada alumno tenía exhibida una muestra de su trabajo.

Nuestro pintor mostró un dibujo a pluma tinta negra: un soldado con botas militares sujetando una ametralladora pisaba el rostro de Cristo, si se le daba la vuelta al cuadro, era Cristo quien tenía su rodilla en la mandíbula del soldado. ¡Genio! También fue autor del Emiliano Zapata que estaba pintado en el tinaco de los dormitorios, ese que está casi frente al edificio central. Ya lo borraron.

Los alumnos tenían la costumbre de ir a las fiestas que se celebraban en la Normal de Cañada Honda, Aguascalientes, escuela para señoritas. El Du, Gumaro, El Harper, Mario y El Poison, viajaron aquel viernes a esa escuela en el Tsuru 85 de un exalumno quien además era el piloto. Para ambientarse, brindaban con alcohol. En una subida, por la comunidad de

Jaltomate, Ags, rebasaron. De frente venía un camión de pasajeros que impactó con el coche y quedó encima aplastándolos a todos. Ese día murieron cinco talentos de la normal de San Marcos: el pintor, el de la banda de guerra, el cómico nato, el rondallero, el futbolista. Fue muy triste ver exhibidos cinco féretros en el edificio central. Se dice que hay una maldición que marca que en cada generación debe morir uno o dos. No lo creo, la juventud no sabe medir los peligros de manejar alcoholizado.

EL GIMNASIO DE LA NORMAL DE SAN MARCOS

J. Francisco López López Velarde Gen. 69



Por el año 1966 empecé a jugar fútbol con el equipo de mi grupo 1° de Profesional Sección “B” y se participaba con mucho entusiasmo, todos los grupos lo hacían de igual manera, con orden y con mucho deportivismo, razón por la cual se me invito a participar en la Sociedad de Alumnos “Lázaro Cárdenas” cuyo secretario general era el compañero Carlos González Navarro, en la cartera de Acción Deportiva ,acepte de inmediato, pues era lo que me gustaba, se organizaron campeonatos de fútbol, béisbol, vóleibol y atletismo, en seguida

hice una breve encuesta con mis compañeros , llegando a la meta de tratar de construir un gimnasio, ya que dentro de escuela se hacían peleas de box, pirámides en la cancha que está frente al comedor, con los grupos superiores como los Vikingos y otros. planteamos en reunión dicha inquietud misma que fue aceptada con júbilo, faltaba saber en qué lugar, el maestro Chaires, le agrado la propuesta y empezamos a trabajar en ello, el Director de la escuela maestro Gilberto Lozano Montañés, estuvo de acuerdo con la idea, y empezamos a buscar el lugar,

en la época de la hacienda fue el templo o capilla de la misma la cual estaba en desuso, pues si bien en los años anteriores había sido el comedor de la escuela, ya se había construido uno nuevo, por lo que se tuvo la necesidad de cerrar cuatro arcos del lado derecho con bloc de concreto con una altura de 5 metros, tres metros construidos normalmente y dos más que permitían la entrada de luz, no había dinero, pedimos ayuda a la materiales “Rodríguez” de Loreto y nos regalo todo el material de construcción, mandamos hacer una bloquera de cuatro blocs y se empezaron a fabricar los blocks con la ayuda del Comité de Obras Materiales gracias al compañero Héctor Alcalá Macías, nos enviaba diez compañeros diariamente para construir los materiales ,recibimos cemento gratis de la empresa Rodríguez” líder en Loreto en construcción, y empezamos a pegar los blocks .

La capilla cerrada misma que tenía una puerta amarilla sin vidrios en la parte baja de Acción Social , de donde se escuchaban melodías de la época, Beto Díaz, Los Dandys, La Comparsa Universitaria de la Laguna, Valle de Santiago, los Montañeses del Álamo los Panchos, Santo y Johnny Farina, Ray Coniff y otros más de inolvidables recuerdos, pero... ¿Ahora, qué pondremos en este espacio? pedimos auxilia a Deportes García en Aguascalientes, y todo político que nos visitaba, a la Presidencia Municipal de Loreto, a las generaciones que nos

visitaban y con lo que pudimos conseguir, se pudo comprar una pera loca, guantes de box, barras paralelas, un costal para box, guanteletas, colchones, un juego de pesas, aparte de las que había hechas de concreto y fabricadas por nosotros mismos. Algunos compañeros empezaron a asistir, haciendo algunas rutinas, fue algo maravilloso. Ver a mis hermanos esqueléticos convertidos en ponchados imitando a muchos héroes deportivos de la época Ratón Macías, Charles Atlas y otros.

Al egresar de la escuela, el 21 de junio de 1969, entregamos a la Dirección de la escuela los materiales que existían mediante un documento enlistando lo que existia, .el Director lo recibió y no sé si se continuó con esta iniciativa...

MIS RECUERDOS EN LA ESCUELA NORMAL RURAL DE SAN MARCOS, ZAC.,

ANTE EL HOMENAJE POR EL CINCUENTENARIO DEL FALLECIMIENTO DE GENERAL LÁZARO CÁRDENAS DEL RÍO.

HEBERTO BARRAGÁN DÍAZ GEN. 70



Este merecido homenaje movió mis más lejanos recuerdos. Soy un maestro jubilado, exalumno de la Escuela Normal Rural "Gral. Matías Ramos Santos" de San Marcos, Zacatecas. Esta escuela nació en 1933 por lo que cumplió sus primeros 25 años en 1958. Quiero mencionar que yo soy originario de esa Normal, ahí nació, mis padres laboraban en la institución, para efectos de esta narración menciono que mi madre era originaria del estado de Michoacán.

Bien, con motivo de la celebración de las "Bodas de plata" de la Escuela, se hizo una invitación al General Lázaro Cárdenas del Río a la conmemoración de los festejos y acudió junto con el Gobernador del estado de aquel entonces, el Lic. Francisco E. García y otras personalidades. Por la noche de ese día se invitó a estas personas a compartir la cena con alumnos de la escuela. Por qué menciono todo esto, estoy hablando de recuerdos especiales de mi vida, pues bien, en aquel entonces yo tenía entre siete y ocho años de edad, y jugueteaba entre las mesas de los invitados la cena mientras mi madre y otras trabajadoras y trabajadores de la escuela servían a los invitados los alimentos. Durante la cena el Director le comentó al General que ahí trabajaban algunas personas de Michoacán, al terminar de cenar el General antes de despedirse solicitó ver a sus paisanas se encaminó a dónde estábamos, saludó a las michoacanas presentes, mi madre, su hermana Elvira y su tía Guadalupe les pidió que lo acompañaran hasta el vehículo en el que junto con el Gobernador, se retirarían de la escuela. Mientras caminábamos el General se percató de mi presencia y preguntó de quién es este niño y mi madre dijo: es mío;

General me levantó y me tomó en sus brazos, llevándome así hasta el lugar dónde estaba el carro del Gobernador, en el transcurso me preguntó mi nombre, mi edad, si estaba en la escuela y cosas así. Permanecí en sus brazos mientras se despedían, se tomaban fotos, algo que en aquellos tiempos era poco común, era cuándo los flashes tenían bombillos que explotaban al encenderse. El recuerdo sigue vivo después de más de sesenta años. El General Cárdenas siempre fue mi ídolo y sigue siendo. Así que a este homenaje sumo este cúmulo de recuerdos, que son intrascendentes para otros, pero para mí es uno de los grandes orgullos de mi vida.



LA HISTORIA DETRÁS DE UN TIMBRE POSTAL J. JESÚS SANTOS GONZÁLEZ GEN. 67

*A LA MEMORIA DEL PROFR. GUILLERMO
OROZCO RODRÍGUEZ, COMBATIVO
SANMARQUEÑO SIN IGUAL.*

Después del 10 de septiembre del 2010, cuando en el Periódico Oficial del Gobierno del Estado de Coahuila, se publicó el decreto No. 334 por el cual se dispuso la inhumación de los restos mortales del Profr. José Santos Valdés, en la Rotonda de los Coahuilenses Distinguidos, me quedó claro, que tal reconocimiento era el primero pero no el último que se merecía el ameritado maestro nativo de Rancho Camargo, municipio de Matamoros, Coahuila.

Así, y a fin de continuar con el reconocimiento a nivel nacional de la obra pedagógica de tan destacado

impulsor de la escuela rural mexicana, gracias a mi afición por la filatelia heredada desde mis tiempos de estudiante en San Marcos, fue que retomé la idea que desde años atrás había concebido para que dentro de su programa de emisiones con motivo del Día del Maestro iniciado en 1995, el Servicio Postal Mexicano, emitiera un timbre postal en homenaje a tan destacado maestro.

Para ello, partí de la idea que no era justo que si otros educadores habían merecido ya tal distinción, al omitir hacerlo con el Profr. José Santos Valdés, se cometía otra injusticia más, pues méritos para ello tenía



sobra.

En esta línea de pensamiento, y tras revisar mi álbum filatélico temático, corroboré que en 1995, el Servicio Postal Mexicano empezó a emitir una serie de timbres alusivos al Día del Maestro, siendo el primero de ellos en homenaje a Ignacio Manuel Altamirano, para después en 1997 honrar al Profr. Rafael Ramírez Castañeda; correspondiendo en 1998 tal distinción a la Profra. Soledad Anaya Solorzano; en 1999 a la Profra. Guadalupe Cisneros de Pérez; en el 2000, al maestro Luis Álvarez Barret; en el 2001 al Lic. José Vasconcelos; en el 2002 al maestro Justo Sierra Méndez; en el 2003, al maestro Gregorio Torres Quintero; en el 2004 al maestro Enrique Aguilar González; en el 2005 a la maestra Eulalia Guzmán, y en el 2006 al maestro Isidro Castillo Pérez, para después a partir del 2007, 2008, 2009, 2010 y 2011, cambiar su temática por pinturas del muralista Diego Rivera relacionadas con la educación. Con tales antecedentes, y con el propósito de que se incluyera en tal reconocimiento al Profr. José Santos Valdés, con fecha 28 de febrero del 2011 dirigí escrito al Tec. Raúl Carbajal Martínez, gerente de emisiones filatélicas del Servicio Postal Mexicano, con domicilio en Tacuba No. 1, piso 3, Centro Histórico de la Ciudad de México; pero fue la Lic. Patricia Cravioto Galindo, quien mediante oficio No. 103-0202, fechado el 1º de junio de esa anualidad, quien me contestó tal solicitud haciéndome saber que para emitir el timbre solicitado, se debían cubrir ciertos

requisitos, entre ellos el de depositar como cuota de recuperación la suma de \$ 196,380.00. Ante tal imposibilidad económica que comenté con los distinguidos sanmarqueños profesores Demetrio Rodríguez Orozco, Ruperto Ortiz Gámez y J. Guadalupe Huerta Gómez, opté por esperar un cambio de política del Servicio Postal Mexicano, que consistiera ya no exigir dicho requisito económico imposible de cubrir.

Las circunstancias del cambio de dicha postura, sólo Correos de México lo sabe con exactitud, lo cierto es que nunca perdí la esperanza que este se produjera, lo que vino a acontecer en este 2020 de la manera más sorpresiva e insospechada.

El primer indicio de que a nivel federal algo se cocinaba, lo dio la Lotería Nacional, al contemplar en su programa del 250 Aniversario de su fundación, la celebración del sorteo efectuado el 26 de agosto de este año, en homenaje al Profr. José Santos Valdés; cuyos boletos además de la fotografía de tan destacado pedagogo, periodista, escritor, poeta y luchador social, incluía la leyenda “15 de mayo Día del Maestro”; lo que me hizo suponer que la extemporaneidad de dicho sorteo con la fecha y evento ya señalado, se debía a que SEPOMEX había emitido por fin en esa fecha y conmemoración, el timbre postal solicitado. Así, me di a la tarea de solicitar información tanto a la gerencia estatal con sede en Saltillo, como a la oficina central de México, a fin de saber en primer lugar, si SEPOMEX ya

había emitido el timbre, y en segundo lugar, de ser así, la fecha en que este sería puesto en circulación a nivel nacional, sin obtener de ambas dependencias información positiva alguna.

De ahí, que grande fue mi sorpresa cuando el lunes 14 de septiembre del año en curso, recibí llamada de la encargada de filatelia de la gerencia estatal con sede en Saltillo, para informarme que el timbre del Profr.

José Santos Valdés, al fin había llegado a la capital de Coahuila el viernes 11, mismo que con un valor facial de \$ 7.00, y conjuntamente con el sobre y hojilla primera emisión, ya se encontraba desde ese día a la venta al público, como también en las restantes oficinas estatales del Servicio Postal Mexicano, ubicadas en las diversas capitales del país.

De esta manera, concluyó una gestión iniciada el 28 de febrero del 2011, que rubrica la razón y justicia de un homenaje y reconocimiento oficial en favor de uno de los más grandes maestros mexicanos del siglo XX, cuya labor en pro de la educación rural mexicana, e impulsor de dicha conquista social heredada de la Revolución de 1910, a todos los sanmarqueños en especial nos llena de orgullo, pues fue en nuestra Aula Mater, en su calidad de maestro y director que desempeñó de 1948 a 1955, donde el Profr. José Santos Valdés, consolidó su gran labor pedagógica, que nos reafirma

con el homenaje rendido por el Servicio Postal Mexicano, que después de 30 años de su sentido deceso, dicho educador coahuilense, como el Cid Campeador, sigue ganando batallas después de muerto.

e-mail: jesussantos47@hotmail.com

MAESTRO. . . ¿YA?

ANTONIO ORTIZ GARAY GEN. 69

*Año del sesenta y nueve
sexto mes y día veintiuno
no te puedo olvidar...
mi escuela soltó mis alas,
porque me enseñó a volar.*

Eran los primeros días del mes de junio del año de 1969, había euforia en el grupo de Tercero de Profesional Sección "A" por nuestra participación en el programa de "Estudiantinas que estudian" que se transmitía a nivel nacional por el Canal 2 donde estuvimos cuatro domingos en horario estelar, pero eso ya había pasado, ahora a prepararnos para la ceremonia de fin de cursos donde se nos entregarían las cartas de pasantes con las que se acreditaba que habíamos cumplido con nuestros estudios para desempeñarnos como profesores de educación primaria, había que concluir los cursos, entregar trabajos a nuestros maestros, ensayar nuestra última presentación con la Estudiantina Sanmarqueña y ensayar también las canciones del Orfeón. . . ¡Mucho trabajo!.

Aproximadamente el día 14 por la tarde Antolín Hernández Moncada, nuestro jefe de grupo, con la lista en mano nos pregunta a qué estado de la república nos gustaría ir a trabajar, cuando me interroga le contesto que a la Región Lagunera de Coahuila y él sólo escribe: COAHUILA.

Muy rápido se llegó el día esperado para nuestra graduación, 21 de junio, refrené mis sentimientos y permanecí callado para que no se dieran cuenta mis compañeros que ese día era mi cumpleaños por temor a que me bañaran con el trajecito de la graduación, sentía

La Laguna donde tocaba mi paisano y conocido José Quezada Almaraz, ¡Qué opresión tan grande sentía en mi pecho!

Ese día, a pesar de todo, lo disfruté grandemente, mi última participación en el Orfeón y en la Estudiantina, con mis padres y mi hermano presentes, el abrazo de mis compañeros y maestros y el rumboso baile. . ¡Qué belleza! Disfrutamos del baile desde principio a fin, pues era exclusivo para el alumnado, maestros, familiares y nuestras invitadas de honor, nuestras compañeras de la escuela hermana de Cañada Honda, nos reservábamos el derecho de admisión para otras personas, “Crema batida”, “El día que volvieron las lluvias”, “El sombrero alón”, “El pájaro Carpintero”, “Incertidumbre”, “Adiós mariquita linda” quedaron grabadas en nuestra alma, a las dos de la mañana del día 22 se terminó el encanto, nos retiramos a nuestros departamentos pocos pudimos conciliar el sueño, platicamos de todos los detalles del acto de graduación, del baile y de nuestras bailadoras, todo parecía algo fuera de la realidad, pero que además lo merecíamos, en la mañana hicimos entrega del equipo de dormitorio y por la tarde había corrillos de compañeros por todas partes, se nos ocurrió recoger nuestros domicilios para seguirnos comunicando al grupo donde yo estaba se unió el Profr. Simón Covarrubias con un libro bajo el brazo y me dijo: --Mira Toño quiero hacerte un regalo, este libro lo escribió un paisano mío, de Colima, se llama Gabriel de la Mora, y el libro “El manumiso”, ten y te encargo que lo leas.

Al entregármelo me preguntó: -- ¿Se te olvida algo? Y le contesté que no, que no se me olvidaba nada y en seguida replicó: --¡Cómo serás pendejo, mi dirección en Colima!... –A ver presta, deja te lo anoto en el libro. Y ahí en la primera hoja en blanco lo escribió y me lo regresó. Todos nos despedimos porque por la mañana del día 23 en la primera corrida estaríamos viajando a nuestros lugares de origen a donde vivíamos, ya nunca pudimos estar todos juntos.

Por ese tiempo mi familia vivía en la Cd. de Aguascalientes y de inmediato me integré al trabajo del campo cortando y empacando uva en los Viñedos “La Perla” de don Ramón González, para juntar el dinero que me serviría para trasladarme al lugar donde me tocara trabajar. Los domingos nos juntábamos Héctor Martínez Gómez “La Tetera”, Humberto Ibarra Silva “El Torito” y yo para rostrear en El Parián, pero el viernes 15 de agosto quienes nos juntamos fuimos Manuel López Gallegos “El Pollo”, la Tetera y yo y por coincidencia, de verdad, sin ponernos de acuerdo nos pusimos una gabardina tipo Sherlock Holmes de color guinda, que en una de las idas a la Cd. de México compramos, El Pollo traía al cuello un medallón hippie y que se nos ocurre de pura puntada abrir la romería, íbamos adelante del obispo y de su séquito por toda la calle Madero, el más alto al centro y los bajitos a sus costados.

El día 25 de agosto me llegó un telegrama, “Preséntese a la brevedad en la Dirección

de Educación Primaria en Saltillo, Coahuila a recibir orden de adscripción.” por la noche tomé un Estrella Blanca llegando a Saltillo por la mañana y en un carro de sitio al Edificio Coahuila, me presenté con la secretaria del director la cual me anunció y de inmediato me pasó a la oficina del Profr. Rubén H. Fernández Paredes, estaba una maestra de nuevo ingreso a la que le dijo: --Mira, te voy a mandar a Paredón. La compañera le preguntó: ¿Y cómo voy a hacer para llegar, maestro? Contestándole; ¿Eres de Coahuila? --Sí. ¿Y no conoces la geografía de tu estado? Y dirigiéndose a mí me dijo: A ver profesor, ¿Usted sabe cómo puede llegar la maestra? --Sí, por tren, le contesté, y dirigiéndose nuevamente a la maestra le dijo: --Ándale ya te dijeron cómo. Y salió , quedándonos solos en la oficina, le entregué mi telegrama y me preguntó: --¿De qué normal vienes? --De San Marcos, Zacatecas, contesté. – ¡De estos quiero todos los que me manden! – Mira a ti te voy a mandara la sierra, ¿Cómo ves? --Yo me voy a donde mis servicios sean necesarios, conmigo no hay problema. Se paró de su sillón y recorrió la cortina del ventanal y dijo:-- Mira, esa es la Sierra de Arteaga, los lugares más hermosos del estado, te vas a la Zona

Escolar No. 2, preséntate con la inspectora, la secretaria te va a dar indicaciones, salí de la oficina y la secretaria me dio la dirección para llegar a donde tenía su oficina la inspectora, de inmediato me dirigí a donde se me indicó, la maestra Carolina Ramos de Guzmán me dio mi orden de trabajo adscribiéndome a la Escuela “Emilio Carranza” del Ejido El Poleo, Municipio de Arteaga, Coahuila, tomé un transporte Oriente-Potosí hasta El Huachichil y de allí a pie, porque el veliz con mi ropa y mis herramientas de trabajo como franelógrafo, mimeógrafo y una caja con mi alfabeto móvil y otros materiales iban en un burrito, después de caminar seis kilómetros llegué a conocer la que sería mi primera escuela el lugar me pareció el paraíso, las cabañas, el bosque, el panorama, era el día 27 de agosto, hasta entonces me di cuenta que me estaba enfrentando a la realidad, pero estaba preparado para eso y más, mi Escuela Normal Rural brillaba en mi mente, las enseñanzas y el ejemplo de mis maestros estaban bien cimentados, la sonrisa y la alegría de mis compañeros me impulsaban a dar lo mejor de mí en cualquier circunstancia, pero. . . maestro, ¿Ya ?

(Continuará)



MI TRAJE DE GRADUACIÓN Y LA SIERRA TARAHUMARA

ISRAEL MENDOZA VÁZQUEZ GEN. 733

El día que se celebró mi graduación en la Escuela Normal Rural “Gral. Matías Ramos Santos” de San Marcos, Loreto, Zac. en junio de 1973, me presenté con un atuendo improvisado, algo así como un collage o como las colchas de retazos cuadrados que hacían las abuelitas. Resulta que el traje que me compró mi hermano mayor, maestro de especialidad en trabajo agropecuario recién egresado de la Escuela Normal Rural de Roque, Gto., quien trabajaba en la Huasteca Potosina, se había extraviado en los vericuetos de las líneas de autobuses y sí llegó, pero después de aquel evento tan esperado por todos nosotros.

No hubo más remedio que conseguir un

saco, una camisa, un pantalón y hasta unos zapatos, todo me fue prestado, pero el compañero era de talla más grande, así que ahí iba yo como nadando un poco en esa vestimenta ajena. Lo único propio fue un moño negro que yo mismo elaboré, con tafeta, pero de la barata, imitación de seda, e hilo negro, que cosí con cierta habilidad, pues no se notaba la hechura casera. Y hasta invitados tuve, aparte de mis padres, una prima y su amiga, desde la remota ciudad de Monterrey, N. L., quienes no hicieron mucho aprecio de mi aspecto. Aún tengo algunas fotos, y me veo orgulloso, sonriente en todo momento.

Mis compañeros lucían radiantes, con sus trajes y la mayoría con zapatos nuevos,



emocionados que no se percataron de mi truco para tratar de estar a la altura. O quizá sí lo notaron, pero nadie me hizo ningún comentario o mostró alguna actitud extraña. Pues bueno, hubo cena y luego un baile que aproveché para zangolotear a la amiga de mi prima durante varias horas, y todo llegó a su fin, como en el cuento de hadas, sólo que en esta versión, al “ceniciento” no se le perdió un zapato, ni la ropa se le convirtió en harapos, salvo que al restituir la indumentaria prestada, volvió a su humilde atuendo habitual, pero contento, aunque no tanto, porque los visitantes se iban y nosotros también lo haríamos, unos días después, a enfrentarnos a un futuro aún incierto pues no sabíamos en qué Estado nos tocaría trabajar como profesores rurales.

Unos meses después, fui a la Normal a recoger mi carta de presentación. Era para el Estado de Chihuahua, mi primera opción en la encuesta aplicada anteriormente y no para la segunda, Nuevo León, mi tierra natal. Cuando mi padre la leyó, aunque generalmente respetaba las decisiones de sus hijos, dudó un poco y ofreció conseguirme una plaza de maestro en el sistema estatal, donde él era profesor y tenía conocidos que podrían ayudarle. No acepté, argumentando que deseaba adquirir experiencia laboral y de vida por mí mismo.

Primero, tomé el curso de la Reforma Educativa de 1973, en mi pueblo, Galeana, N.L., en la escuela en la que terminé la primaria. Y una tarde de septiembre inicié el camino, con tristeza por dejar mi familia y algo de temor ante lo desconocido, pero con ilusiones por iniciar mi trabajo de maestro rural.

También con dudas pedagógicas, pues la Reforma tenía fundamentos educativos para los que no se nos había preparado del todo. Acompañado de la bendición de mi madre y las sabias palabras de mi padre, partí hacia mi destino, sin sospechar que en realidad era un viaje sin retorno hacia el mar de la vida.

Y así emprendí la marcha, con el poco dinero que mi padre consiguió prestado bajo el compromiso de pagarlo en cuanto recibiera mi primer sueldo, una maleta pequeña, un portatraje con mis escasas camisas más mi traje sin estrenar, muy lustroso y planchadito, y mis sueños, que no cabían en ninguna valija.

Después de muchas horas de viaje llegué hasta la ciudad de Chihuahua. Preguntando, arribé a la Dirección Federal de Educación, donde me dieron oficio para la 22ª. zona escolar ubicada en la Sierra Tarahumara que sabía Dios dónde quedaría. Bueno, en el municipio de Urique, pero no tenía idea alguna de su ubicación geográfica.

Al salir de ahí, pensativo, unos profesores muy amables me preguntaron a dónde iba y se ofrecieron a acompañarme, pues ellos iban a Creel, población donde estaban las oficinas de su zona y de la mía.

Al tercer día, a bordo del ferrocarril Chihuahua-Pacífico (CH-P), llegamos a Estación Creel. Al entrevistarme con el inspector, noté que miraba intrigado mi portatraje, pero no se atrevió a preguntarme nada, quizá por su mesura, pues era muy cortés. Me dijo que al día siguiente tomara el tren, hasta Bahuichivo, y que ahí quizá alcanzaría al profesor José a quien iba a reemplazar, pues había obtenido cambio de escuela. Le mandó decir que me entregara los formatos de inscripción, se fuera a su comunidad y me orientara para llegar a la mía. Al día siguiente viajé de nuevo en el CH-P hasta Bahuichivo y encontré al profesor José. Estaba en casa de otro profesor, de nombre Francisco, que trabajaba en la escuela de ese lugar.

Entablé conversación con ellos, muy amables ambos, quizá porque me vieron como un novato desvalido. Noté que miraban mi portatraje con curiosidad hasta que el profesor José me preguntó “¿Qué llevas ahí? Le dije que mi traje de la graduación. Intercambiaron miradas y sonrieron, luego, José me preguntó “¿Y para qué? “No sé, le dije, por si se ofrece”.

Volvieron a mirarse y a sonreír.

Posteriormente supe que su actitud era por mi ingenuidad: ¡al rancho donde iba estaba en un barranco, entre arbustos espinosos, veredas polvorientas, piedras, arroyos y hasta víboras!

Nunca lo usé allá y con el tiempo olvidé dónde quedó. Pero un maestro rural lo que necesitaba era valor para enfrentarse solo a situaciones adversas, sin más ayuda que los consejos, conocimientos y experiencias de su alma mater. Y la mía me había provisto de los suficientes elementos para salir adelante, no sin tropiezos, en ese primer año de trabajo, el más difícil para todos los que elegimos la noble tarea de la enseñanza, pero a pesar de la difícil prueba, logré vencer las adversidades y salir triunfante.

“LOS COMPAS DE ZUMPA”

Ramón García Esquivel Gen. 80



Por el año de 1976, se intentó fundar una Escuela Normal Rural en el municipio de Zumpahuacán, en el Estado de México, era algo difícil de lograr, por cerrazón de las autoridades educativas, por el riesgo que representaban las normales al convertirse en formadoras de líderes identificados con el pueblo, por el hecho de que ya existía la Normal de Tenéncia en el mismo estado; sin embargo, se hizo la solicitud a las autoridades educativas regionales y la propuesta fue aceptada en teoría.

Comenta el maestro Juan Rodríguez Flores, quien actualmente labora en la Ciudad de México:

- *“Al terminar la secundaria, no sabíamos que estudiar. Se nos invitó a una Normal, que a Zumpa, llegamos al pueblo y no había escuela, nos hospedábamos en casas de la comunidad, ya luego nos aclararon que era para fundar una Escuela. Las personas de la comunidad nos daban hospedaje y alimentos y nosotros hacíamos trabajo comunitario.*

- *Muchos no aguantaron. Se regresaron a sus casas. No se pudo fundar la Escuela Normal, a los que permanecimos, nos repartieron a las Normales ya establecidas. Formamos un grupo, enviamos solicitudes, las escuelas de la Región estaban saturadas, la más solicitada era Tenéncia, fue la primera en llenarse, nos ofrecieron otras opciones..., nos tuvimos que ir a Zacatecas. ¡A puro conocer!”*

En San Marcos, eran conocidos como “LOS COMPAS DE ZUMPA”, llegaron cuando el ciclo ya estaba iniciado, se logró rescatar en la movilización para la fundación de la Escuela Normal, solamente 16 becas, los nombres de los alumnos que se integraron en ese Octubre de 1976 son los siguientes:

	NOMBRE	ESTADO DE PROCEDENCIA
1	Aranda Gómez Silverio	Guerrero
2	Farfán Rosas Gerardo	Morelos
3	Hernández Aguirre Sixto	Guerrero
4	Herrera Pimentel Darío	Ciudad de México
5	Juárez Hernández Gustavo	Guerrero
6	López Corona Saúl	Morelos
7	Martínez Bernardino Mauro	Puebla
8	Mejía Laurel Salvador	Guerrero
9	Molina Antúnez José Luis	Guerrero
10	Olvera Velona Miguel	Morelos
11	Rivera Martínez Alfonso	Puebla
12	Rodríguez Flores Juan	Morelos
13	Sánchez Ibarra Arnulfo Encarnación	Morelos
14	Tlazola Cortés Edilberto	Morelos
15	Vera Nopala Arturo	Morelos
16	Mario Burgos (Se salió al terminar el segundo ciclo escolar)	Morelos

Nos llamaban “Los Compas de Zumpa”, nos discriminaban, fuimos vistos como bichos raros, tanto por maestros como por algunos compañeros, pero poco a poco nos reconocieron, al final fue grande nuestra aportación a la Escuela Normal, porque nuestras becas representaron un incremento a la matrícula de la Normal, así se beneficiaron otras generaciones más jóvenes que llegaron en busca de formación. Nuestra lucha trajo frutos que se comparten con orgullo.

HISTORIA DE MI INGRESO A SAN MARCOS.

Ramón García Esquivel. Gen. 66-80



Cuando emprendimos el viaje a la ciudad de Aguascalientes, a presentar el examen de admisión para ingresar a la Normal de San Marcos, era el año de 1976; sólo se que fue en marzo, como dice una canción de nuestro tiempo; recuerdo que algunos de mis compañeros se fueron juntos en el autobús; en mi caso, también en autobús; me acompañó mi padre, me llevó un día antes del examen, llegamos a la gran ciudad, que a mí me parecía enorme, y preguntamos a un estibador en la central camionera por la colonia San Marcos.

La idea era llegar con el maestro Raúl Gamboa Moreno, pariente lejano de

mi madre, que me iba a hospedar por una noche para luego trasladarme a la Escuela Secundaria General No. 02, “José Clemente Orozco”, del Fraccionamiento San Cayetano, a presentar el examen.

Había incertidumbre, se decía que presentaríamos examen como 850 aspirantes, pero que sólo había 50 lugares; se aceptarían 3 grupos, aproximadamente 120 alumnos, pero el resto de espacios eran cubiertos con el pase automático de los alumnos que provenían de las Escuelas Tecnológicas Agropecuarias (ETA), más los excedentes, tal vez alcanzaríamos el número de 131.

Al día siguiente la inquietud era mayor; revisar listados con los resultados (listas de prelación, decimos hoy) y, de ser aceptado esperar cita para el examen psicométrico. Llegué temprano, fue emocionante ver 3 nombres de jerezanos en los primeros 10 y entre ellos encontrar el mío; fue una sensación de triunfo, de éxito, estaba feliz de poder ingresar a la institución formadora de docentes que yo había elegido, por sugerencia de mi padre y mi madre; me sentía complacido de poder iniciar un proceso de superación al lado de compañeros nuevos que no conocía, pero iría conociendo en el diario convivir.

Estaba a punto de iniciar una etapa decisiva en mi desarrollo profesional, la cual marcaba un punto de partida en mi vida, un giro completamente nuevo y definido en mi porvenir; era el momento de colocar los cimientos del futuro, definir el destino al iniciar la formación profesional en la labor a la que me dedicaría por el resto de mis días.

Luego el ingreso al internado, convivir con nuevos compañeros, compartir el cuarto con amigos, con “compas” a quienes empezábamos a conocer. Las primeras clases: profundizar en el estudio de las Matemáticas, el Español y su Didáctica, el Método Global de Análisis Estructural, la Didáctica Magna de Comenio gratamente relatada por el Profr. Roberto Rodríguez Rodríguez; el Taller de Carpintería a cargo del Profr. Joaquín De la Torre, conducido singularmente con método de su autoría.

Nuestra generación es única, como todas, pero ésta presenta varias particularidades: Somos la última generación que recibió a los alumnos de pase automático, proveniente de las ETAs. Esto redujo las posibilidades de ingreso a los provenientes de secundarias externas, puesto que de las becas a las que podíamos aspirar, menos del 50 % estaba disponible para los externos; el resto era reservado para los de pase automático que hubieron optado por la carrera de Profesor de Educación Primaria.

La llegada de los alumnos de la ETA y el arribo de los que veníamos de secundarias externas, dio origen a la conformación de una generación totalmente heterogénea en cuanto al origen de sus integrantes, pues estaba constituida por estudiantes de la mayoría de los estados de la República, prueba de ello es que teníamos compañeros de Tamaulipas, Chihuahua, Coahuila, Durango, Nuevo León, Guanajuato, Hidalgo, San Luis Potosí, Aguascalientes y Zacatecas; posteriormente de Morelos, Guerrero, Tlaxcala, Distrito Federal, Puebla y Estado de México; estos últimos, se integraron posteriormente al resultar frustrado por el Gobierno Federal el intento de fundación de una nueva Escuela Normal Rural en Zumpahuacan, Estado de México, misma que al no ser autorizada y contar ya con una matrícula considerable, distribuyó a sus estudiantes a las Escuelas Normales Rurales ya establecidas, llegando así a San Marcos, un total de 25 compañeros de los estados del Sur.

AGrandes enseñanzas nos dio nuestra alma mater, ahí aprendimos a convivir con adolescentes y jóvenes de nuestra edad y de nuestro origen, (requisito indispensable para el ingreso a la Escuela Normal: ser hijo de maestro o de campesino; la mayoría correspondíamos al segundo requisito de clasificación); aprendimos a forjar nuestro carácter para llegar a ser los grandes seres humanos que somos, aprendimos a entender y escuchar al otro, a esperar turnos, a compartir alegrías y tristezas, a compartir el espacio y en ocasiones la cama, a compartir los artículos personales; a conocer otros temperamentos, a trabajar en equipo, a mantener limpio y en buenas condiciones nuestro entorno, nuestro espacio vital, nuestro “Depa”.

Conocimos otras formas de ser, otros gustos, otros aromas, otras costumbres, otros hábitos y diferentes formas de ver la vida, que nos enriquecieron y contribuyeron a nuestra formación como personas.

También tuvimos y tenemos grandes diferencias, como ocurre en todo grupo social; ocurre hasta en el matrimonio pero hemos sabido superar esas diferencias y estamos seguros que son más las cosas que nos unen que las que nos separan.

¿Que hubo diferencias?, ¡claro!, más en la convivencia adolescente, competidores en el deporte, en las habilidades artísticas, y en el conocimiento académico; había que ser el mejor deportista para representar al

grupo y para ganarles a los del otro grado; para formar parte del equipo representativo o formar parte del club cultural que saldría a representar la Escuela.

Las diferencias a veces eran por estar enamorado, al igual que otro compañero, de la misma chica, o por lo menos bailar con ella, ya fuera en el baile de Cañada Honda o en el baile de Loreto.

Todo se convirtió en el medio idóneo para lograr el ente único, perfectible, insustituible e irremplazable que ahora somos cada uno de nosotros en las aulas, en las canchas, en los campos deportivos, en la parcela, en la zona asistencial; se formó y se forjó el carácter de lucha que nos identifica. Diariamente la Generación 76-80, lucha por algún ideal; de ella formamos parte aquellos que un día, 14 de junio de 1980, egresamos de esta noble institución, cargados de sueños, pletóricos de sabiduría para ir a esparcirla por el territorio azteca, nos sentimos orgullosos, emigramos para llevar el conocimiento a diferentes rincones de nuestro estado y de nuestro país.

Hoy, a 40 años de haber egresado, nos vemos con el cariño y hermandad que se gestó a lo largo de 4 años de convivencia, pero que se asentó, se añejó y se consolidó a lo largo de estos 44 años de convivencia frecuente y voluntaria, personal y potestativa, como era Carrera Magisterial.

**EXALUMNOS DE LA ESCUELA
NORMAL RURAL “GRAL. MATÍAS
RAMOS SANTOS” FALLECIDOS EN
2020**



NOMBRE	GENERACIÓN
JOSÉ ORTIZ GÓMEZ	GENERACIÓN 1935-1938
JOAQUÍN VELÁZQUEZ DÁVILA	GENERACIÓN 1947-1955
RODOLFO REYNA SOTO	GENERACIÓN 1947-1955
RODRIGO MACÍAS	GENERACIÓN 1957-1963
ARTURO GARCÍA MUÑOZ	GENERACIÓN 1957-1963
JORGE HERNÁNDEZ RÍOS	GENERACIÓN 1958-1964
LUCIANO LARA MUÑOZ	GENERACIÓN 1963-1969
BAUDELIO CHÁVEZ LÓPEZ	GENERACIÓN 1963-1969
GUADALUPE MORALES DOMÍNGUEZ	GENERACIÓN 1966-1970
FERNANDO LEYVA GARCÍA	GENERACIÓN 1968-1972
MANUEL SDIR MÉNDEZ	GENERACIÓN 1969 1973
HIGINIO VALTIERRA PERALES	GENERACIÓN 1969 1973
SIXTO RODRÍGUEZ RENTERÍA	GENERACIÓN 1970-1974
ISAAC ROLDÁN BOLAÑOS	GENERACIÓN 1972-1976
LETICIA ORTEGA MONTES	GENERACIÓN 1972-1976
RUBÉN ESCOBEDO AVIÑA	GENERACIÓN 1972-1976
GUILLERMO OROZCO RODRÍGUEZ	GENERACIÓN 1973-1977
EFRAÍN TORRES RAMÍREZ	GENERACIÓN 1973-1977
LUIS MARGARITO ARAGÓN CALZADA	GENERACIÓN 1973-1977
RUBÉN DE LA CRUZ HERNÁNDEZ	GENERACIÓN 1973-1977
JOSÉ PAZ RODRÍGUEZ DE LIRA	GENERACIÓN 1974-1978
ANTONIO ÁVALOS ARENAS	GENERACIÓN 1981-1985
JOSÉ ANTONIO ORENDAY	GENERACIÓN 1992-1996
MAYRA VERÓNICA GONZÁLEZ SÁNCHEZ	GENERACIÓN 2007-2011
MARÍA DE LOURDES VÁZQUEZ LEOS	GENERACIÓN 2013-2017
BAUDELIO CHÁVEZ TORRES	GENERACIÓN 1937-1943